

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador
Departamento de Antropología, Historia y Humanidades
Convocatoria 2014-2016

Tesis para obtener el título de maestría en Antropología Visual

Ritual y Fiesta de los Guioneros de Tabacundo

Paulina del Carmen Buitrón Ponce

Asesora: Ana Lucia Ferraz

Lectores: Alex Schlenker y Alicia Torres

Quito, julio 2019

A Julieta por ti hasta lo volvería a hacer!!!

Tabla de contenidos

Resumen.....	VIII
Agradecimientos.....	X
Introducción	1
Capítulo 1.....	3
La fiesta.....	3
1.1 Introducción.....	3
1.1 Fiesta y ritual en los Andes	3
1.2 Tabacundo y las fiestas andinas	4
1.3 Sobre el nombre del poblado.....	5
1.4 Como inicio el ritual de los guioneros en la zona	10
1.5 Evangelización	14
1.6 Fiestas andinas: cosmovisión y ordenamiento del tiempo	16
1.7 Ritual de los Guioneros.....	20
1.8 Estructura social y el ritual.....	23
1.9 Roles sociales	25
1.10 La fiesta: organización social	27
1.11 El priestazgo	36
Capítulo 2.....	40
Entre pailas rituales y fiestas de banderas	40
2 Introducción.....	40
2.1 Observación más allá del pendón	40
2.2 Primer acercamiento	42
2.3 Pero quién es un Guionero	48
2.4 Los Bracerantes	49
2.5 La forma de vestir.....	50
2.6 La Procesión de domingo de ramos.....	53
2.7 Procesion de Viernes Santo.....	61
2.8 Domingo de resurrección	71
2.9 Las imágenes	77
2.10 Inicio de la fiesta grande	80
2.11 La fiesta grande.....	85
2.12 Taumada	93

Conclusiones	94
Glosario.....	96
Lista de referencias.....	97

Ilustraciones y tablas

Figura 1: Calendario de las fiestas de Otón y las épocas de producción agrícola. Aguirre, 1987,69.	17
Figura 2: Calendario de las fiestas religiosas de Tabacundo y las épocas de producción agrícola.	18

Fotografías

Foto 1. San pascual. □	
15	
Foto 2: Guionero con guía, traje de domingo de ramos. □	29
Foto 3: Guionero con bandera, traje de domingo de pascua. □	32
Foto 4: Grupo de bracerantes.	33
Foto 5: Bracerantes.	34
Foto 6: Guionero con banda.	47
Foto 7: Guionero y Bracerantes en genuflexión. □	51
Foto 8: Angelito. □	54
Foto 9: Guionero, Bracerantes y angelitos. □	54
Foto 10: niño respirando. □	55
Foto 11: Bracerante arrodillado rezando. □	56
Foto 12: Guioneros y Bracerantes arrodillados frente a un altar. □	57
Foto 13: capilla anexa con el santísimo.	58
Foto 14: Paulina de Guionera.	60
Foto 15: Niños arreglando las pailas.	62
Foto 16: Bracerantes vistiéndose. □	63
Foto 17: Arreglándose la corbata. □	63
Foto 18: Zapallo picado. □	64
Foto 19: Guionero y bracerantes saliendo a Tabacundo.	64
Foto 20: dos procesiones.	65
Foto 21: sacerdote con cruz.	65
Foto 22: Jesús crucificado, pieza articulable. □	66
Fotos 23 y 24: genuflexiones que realizan el guionero y los bracerantes frente en altares.	68

Foto 25: genuflexiones.	69
Foto 26 y 27: altares cubiertos.	70
Foto 28: 7 palabras 10 pm.	70
Foto 29: Niño guionero.	72
Foto 30: Marco Pinango, guionero. □	72
Foto 31: Pinguillero, tamborilero y banda.	73
Foto 32: iglesia de mama Naty, Tabacundo. □	73
Foto 33: Guioneros y familiares antes de iniciar la misa.	74
Foto 34: Guioneros banderas, Tabacundo. □	74
Foto 35: Guioneros con guía, traje de domingo de ramos.	76
Foto 36: Guioneros con bandera, traje de domingo de pascua. □	77
Foto 37: Guioneros batiendo las banderas fuera de la iglesia. □	79
Foto 38: Guioneros durante procesión.	79
Foto 39: Padre e hijo, ambos guioneros durante bendición de las banderas. □	78
Foto 40: sacerdote bendiciendo acial. □	81
Foto 41: Sacerdote bendiciendo las banderas. □	81
Foto 42: Guioneros, genuflexión frente al altar. □	82
Foto 43: comida comunal, chicha.	82
Foto 44: comida en comunidad, gradas de la iglesia.	83
Foto 45: Repartiendo choclos. □	83
Foto 46: Guioneros Bailando en círculos.	84
Foto 47: Bracerante batiendo Bandera, y guionero.	84
Foto 48: Bracerantes cargando la Bandera.	85
Foto 49: Guionero cargando la bandera mientras baila.	86
Foto 50: Guionero recibiendo cerveza.	87
Foto 51: grupo de comuneros que acompañan al guionero.	87
Foto 52: Bracerante batiendo bandera, y guionero.	88
Foto 53: Bracerante batiendo bandera, y guionero bailando. □	88
Foto 54: Guionero batiendo la bandera en la chacra.	89
Foto 55: Guionero y bracerante batiendo la bandera en la chacra. □	90
Foto 56: Guionero en la fiesta grande.	92
Foto 57: Bracerantes con bandera en la fiesta grande.	92

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Paulina del Carmen Buitrón Ponce, autora de la tesis titulada Ritual y Fiesta de los Guioneros de Tabacundo, declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría en Antropología Visual concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, julio 2019



Paulina del Carmen Buitrón Ponce

Resumen

En la presente investigación entrecruzan la antropología, la religión y los rituales, la cosmovisión y su forma de existir durante el ritual y la fiesta de los Guioneros de Tabacundo, quienes son un grupo de hombres y mujeres que se autodenominan como guías espirituales, religiosos de las comunidades indígenas cercanas a la zona de Tabacundo durante semana santa para de esta manera develar los roles y el juego de poder que se manejan durante esta festividad.

Este ritual y fiesta se apoya a través de la etnografía, que han sido un hilo conductor para poder acercarme al pasado de la comunidad de Cananvalle, y a los personajes que hacen las veces de guioneros y sus familiares, quienes a través de sus raíces indígenas, han inculcado desde sus perspectivas a jóvenes, adultos y niños, el conocimiento religioso de semana santa en la cual se realizan ciertos actos de fe y devoción católica, mezcladas con la cosmovisión andina propia de la zona, que se yuxtaponen en este ritual de la resurrección, envistiéndose ellos como guías de fe de la comunidad, y lo conjugan con la alegría de la fiesta indígena.

En cuanto a la antropología el método etnográfico incluye entrevistas y observación participante, estas herramientas han sido el modelo a seguir durante el trabajo de campo, y de mi propia experiencia como observadora del ritual que durante varios años estuve presente. La relación con el otro y la memoria transmitida bajo la modalidad de testimonio me ayudaron a entender a través de la convivencia la forma de vivir el ritual y la fiesta por parte de estas personas, a poder notar las diferencias y crear en mi este pensamiento andino.

Realicé un documental intentando acercarme a este universo de los guioneros de Tabacundo, de sus prácticas y concepciones. Los personajes principales analizados en esta investigación son los guioneros, realicé un seguimiento de personas, quienes por varios años fueron parte del ritual, entre ellos se encuentran: Jorge y Marco Pinango, Ángel y Patricio Guasgua, que viven en la comunidad de Cananvalle.

Además se analiza a varios de los personajes que colaboran durante el ritual y las funciones que estos cumplen en el mismo, por ejemplo se estudia a los bracerantes que son quienes acompañan a los guioneros en todos los actos de semana santa, estos personajes van vestidos con ropa bastante peculiar y jalan a través de fajas unas pailas que en su interior mantienen

carbón encendido, van humeando con incienso las calles, las plazas, los parques y la iglesia, este ritual se lo realiza en Tabacundo cabecera cantonal de Pedro Moncayo, en donde cada año se engalana la iglesia para recibir a estos peculiares personajes.

De la temporalidad y del espacio de la investigación cronológicamente el periodo de tiempo que abarca la misma es de 3 años, esta investigación pretende mostrar que los guioneros son guías espirituales de las comunidades, los roles sociales que se generan, el documental pretende mostrar desde su perspectiva como resignifican el ritual de resurrección.

Agradecimientos

Le agradezco a Julieta mi hija por el tiempo que me regalo, a mi madre, a mis hermanos Jimena, Pablo y Carlos, a mis sobrinas a Carlos Chaves, Samantha Corona, a mi compañero de vida Patricio Obando, por su apoyo en todo momento, a mis compañeros de la maestría que me ayudaron a no desfallecer en el camino, a mis amigas yapangas que con sus risas y conversaciones me ayudaron a superar los obstáculos difíciles y amargos que vivimos, a Amanda Concha, a Ana Lucia Ferraz por su paciencia y comprensión y a todas las personas que me ayudaron a culminar este sueño llamado FLACSO.

Introducción

La religión es una de las bases que fundamentan las creencias dentro de la cultura andina, la adoración a las imágenes y a los santos a formado parte de las manifestaciones andinas desde la época de la conquista. Las imágenes utilizadas generan cambios para ayudar da la comprensión de esta nueva creencia en un ser superior que maneja el mundo y a las personas, introducen cambios notables en la forma de ver el mundo que tenían los indígenas, haciendo que se apropien de estas ideas y las mimeticen en una fusión de prácticas y creencias, re significadas de las formas andinas de producción y reproducción de la vida.

El ritual y la fiesta de los guioneros están enmarcados por creencias, puntos de vista y tiempos específicos. En esta etnografía, los guioneros de Tabacundo son mostrados en su vida cotidiana, a través de esto pretendo mostrar como surge esta devoción por la fiesta y el ritual de los guioneros, el vínculo familiar como base de la organización social y empezar a develar cuáles son las relaciones sociales que surgen entorno al ritual y dentro del contexto familiar y social.

Dentro de este punto de presentación de los personajes realicé entrevistas con los guioneros, y se muestra como es la preparación de la persona para entrar en el personaje guionero e incorporando toda una estética social y todas las significaciones que conlleva el llamarse guionero, a la par se manejará una narrativa cruzada con los otros personajes como los bracerantes que rodean y dan vida al ritual.

En otro punto se hablará sobre la fiesta, la ceremonia y el festejo, entrelazando todo esto con la narrativa que resulta de la investigación etnográfica, entrevistas y conversaciones, en esta sección se buscará mostrar como desde su perspectiva viven la fiesta, que tan importante es para ellos este ritual y todo lo que le rodea al mismo, para pasar a explicar sobre la fiesta grande y la importancia de su significado para ellos.

La metodología utilizada para crear un documental que narre el ritual y la fiesta de los guioneros es el registro de las actividades que efectúan los guioneros, mediante observación participante. Manteniéndome dentro de los niveles éticos pertinentes, se grabó con previa autorización de los implicados y se compartirá con ellos el material editado para poder mantener un correcto canal de diálogo y de comunicación con los personajes principales del

documental.

En los 30 minutos que dura el documental se realiza la presentación de los personajes, y de las convenciones sociales que el mismo produce y reproduce en las demás personas que lo rodean, y desde la perspectiva de los involucrados se explicará como se realiza el ritual y la fiesta de los guioneros.

Pero la información más trascendente del documental está enfocada en mostrar el cruce de miradas simbólicas que las personas vinculadas tienen sobre el ritual y la fiesta, manteniendo la narrativa de los guioneros sobre sus propias experiencias. Lo cual desembocará en el clímax, cuando se expone cuales son las miradas que ellos generan sobre ellos mismos y su fiesta.

Además se pretende explicar cómo se reproducen prácticas referentes al mundo andino en los que dice respecto a la fertilidad de la tierra y producción de alimentos, que incorpora toda la organización social del mundo campesino desde la perspectiva misma de los guioneros, a partir de la apropiación del ritual católico de la resurrección, y como conviven en apropiaciones mutuas la cosmovisión andina y la religión católica, y cómo esta práctica se ha mantenido por tantos años, generando en ellos el ritual de los guioneros, realizado por todas las comunidades rurales en la ciudad de Tabacundo.

Capítulo 1

La fiesta

1.1 Introducción

La tesis busca mostrar desde las prácticas y discursos presentes en la fiesta de los Guioneros de Tabacundo las negociaciones de significación existentes en este ritual, desde la misma perspectiva de los Guioneros, también pretendo demostrar si es que existiese una apropiación de esta festividad religiosa y como ella se enmarca en los personajes de esta comunidad. El recorte empírico de la investigación se basa en el rol que cumplen las personas antes durante y después del ritual.

Develar como se ven ellos ante esta auto denominación de Guioneros y representantes vivos de Jesucristo durante la fiesta católica de semana santa, y mostrar como esta fiesta se divide en dos partes la primera parte solemne y religiosa se contrapone con la segunda, que se la vive como fiesta indígena con temas ligados a la fertilidad de los campos cosechas y ciclos naturales, etc.

1.1 Fiesta y ritual en los Andes

Dentro de las varias costumbres religiosas del Ecuador tenemos una en particular que se celebra en marzo en todos los rincones de la nación: la semana santa. En ciertos lugares del Ecuador existen formas magníficas de realizar esta celebración que aún no son muy conocidas. En el poblado de Tabacundo, cabecera del Cantón Pedro Moncayo, ocurre un festejo único en su estilo, que conlleva la participación de los campesinos de la zona, esta es una tradición ancestral a la que se la conoce con el nombre de “los Guioneros de Tabacundo”, es un ritual en el que se mezcla la cosmovisión andina con la tradición religiosa española, que deviene de la época de la conquista en esta zona.

El ritual católico llegado a estas tierras encuentra un conjunto de prácticas difundidas en los Andes, con características particulares y distintas en cada poblado. La fecha de la Semana Santa en los rituales católicos en esta región es una prolongación que se considera fue impuesta sobre los raymis, el Pawkar Raymi es la celebración andina de la tierra, la fiesta del florecimiento, es cuando se recoge los granos tiernos que sirven para la elaboración de la

fanesca¹. Al ser una fiesta andina también “expresa la redistribución, la solidaridad, el alivio de tensiones al interior del grupo. En resumen, es una expresión de vida, opuesta a la cotidianidad; señala el momento de imponer el orden andino y su disciplina” (Ordoñez 2008, 81).

“La cosmovisión de un pueblo se expresa en su vida espiritual y en la religión profesada” (Ordoñez, 2008, 81), los guioneros muestran esto a través del ritual y su fiesta grande, que se celebra en semana santa, manifiestan claramente su incorporación de la fe católica, sin abandonar las prácticas características de las cosmovisiones andinas en ello.

1.2 Tabacundo y las fiestas andinas

El ritual y fiesta ocurren en Tabacundo, que es la cabecera del cantón Pedro Moncayo y se encuentra ubicado al norte de la provincia de Pichincha, se ubica a unos 27 kilómetros de Quito, sus límites son al norte la provincia de Imbabura, al este el cantón Cayambe, y al sur oeste colinda con el cantón Quito, se encuentra asentado en el nudo Mojanda Cajas, este cantón se encuentra dividido en 5 parroquias, siendo una urbana y cuatro rurales, La Esperanza, Malchinguí, Tabacundo, Tocachi y Tupigachi.

Las narrativas sobre el cantón Pedro Moncayo presentan una cronología dividida en tres épocas, una pre incásica que corresponde a los años 2000 á 3000 A.C. (Puga 2013, 14), en donde se encontraban varios ayllus² muy separados por espacios de tierra y que mantenían cierto tipo de semejanzas tanto de cosmovisión y de idioma.

Los ayllus eran grupos étnicos con parentesco sanguíneo, que mantenían una estructura social, política y económica propia, principalmente eran liderados por el hombre más anciano, y en casos como por ejemplo las Quilago era una mujer quien lo lideraba, “Esta es una pequeña agrupación de familias gobernadas por un noble aborigen y sus dependientes. Cada una consiste ordinariamente de 20 a 100 unidades y con 70 a 400 personas” (Salomon 1980, 194).

¹ popular plato preparado en base a granos tiernos y pescado seco, es conocida por ser preparado a nivel nacional, durante la época de Semana Santa

² grupos étnicos con parentesco sanguíneo, que mantenían su estructura social, política y económica propia. (Salomon 1980, 194)

El ayllu era muy importante dentro de la estructura social y política, ya que estos sostenían a través de sus alianzas la defensa de los territorios y la manutención de la sociedad, pero incluso internamente a estas unidades estaban organizados por clases sociales, “la superior que la conformaban los caciques y curacas, la media integrada por los militares y los miembros de la burocracia, y la baja constituida por los trabajadores del campo, los transportistas comerciantes y encargados del servicio doméstico” (González 1988, 164). El ayllu cuando era conformado por una muy grande cantidad de personas se subdividía, para formar un nuevo en el que se mantenían los rangos sociales, por esta razón las familias que eran de mayor jerarquía social se mantenían de esta forma, los vínculos sociales se basan en el orden familiar, en la ocupación territorial de las comunidades campesinas.

El territorio de un ayllu era muy grande, al subdividirse se extendía cada vez más formando “naciones organizadas con su propia lengua, origen, costumbres y tradiciones comunes” (Ibid), en este sector los cayambis y los cochasquies fueron los asentamientos más grandes, importantes y poderosos, que ocuparon una gran extensión de territorio.

La comunidad de Cananvalle en la que viven mis interlocutores queda entre Cayambe y Tabacundo, es una comunidad bastante grande, y muchas familias del sector son originarias de esta zona. Al ser una comuna, muy pocos mestizos podían acceder a tener un territorio dentro de esta zona, ya que al principio bajo el régimen de la “ley agraria el terreno les pertenecía solamente a los comuneros” (Puga 2006, 36), sin embargo hoy en día se puede ver a varios mestizos ya conviviendo en la misma zona.

A pesar de que ya no se encuentran conformados como un ayllu, los indígenas de la zona de Cananvalle en Tabacundo, el lugar en donde sucede mi investigación, mantienen vínculos de sangre, y esto todavía los conserva la unidad como comuna. Los hermanos Pinango y Ángel Guasgua, interlocutores de esa investigación, son primos y en ambas familias se habla de un familiar que fue Alcalde indígena.

1.3 **Sobre el nombre del poblado**

Se mantienen presentes dentro de la tradición oral del pueblo tres versiones que explican la historia y el nombre del lugar de la investigación de campo, una de ellas dice que proviene de la lengua quichua en donde *taba* significa pueblo y *cundo* significa anciano, este nombre significa pueblo anciano, entonces se cree que existió un “asentamiento muy antiguo antes de

que vivan los primeros pobladores de la zona” (Leiva 1992, 751). Otra versión oficial la que maneja el municipio de Tabacundo dice que el nombre de Tabacundo proviene del “apellido del primer español que se contactó con los antiguos pobladores de la zona: Alonso de Tabacundo” (Municipio de Pedro Moncayo 2006, 67). Otra historia que se narra es que la pronunciación en quichua se degeneró y en realidad el nombre del poblado sería tawas cundo que significaría pueblo o tierra de muertos, “esto se cree por la gran cantidad de entierros funerarios que se encontraron en la zona” (Torres 1998, 17). Estas tres versiones sobre el nombre del poblado se mantienen aún en disputa, siendo la versión que se impone por ser la oficial, la del municipio de Tabacundo, que reconoce la formación del lugar simultánea a la presencia del proceso colonial con presencia española.

Siguiendo las narrativas y sus cronologías encontramos un segundo momento de la historia del poblado que se describe como la época pre-incaica, se conoce que existieron asentamientos tanto Cayambis y Caranquis, quienes eran pueblos muy aguerridos y no se rindieron fácilmente ante la conquista Incásica. También se cuenta sobre la existencia de la presencia de un grupo de mujeres conocidas como las Quilago que vivían en Cochasqui, el centro ceremonial más grande de la zona, quienes vivían en matriarcado, “La historia cuenta que estos poblados resistieron por varios años los avances del Tahuantinsuyo” (Gobierno de la Provincia de Pichincha 2002, 17), estos grupos mantuvieron la ocupación incásica por un tiempo hasta la batalla de Yahuarcocha.

En esta época, en Cochasqui existía un centro ceremonial muy grande gobernado por las Quilago, según tales versiones presentes en la zona este era un lugar sagrado, construido por el pueblo Caranqui, en este lugar se realizaban festividades del Pawkar raymi, “el momento en que el sol, al mediodía está justo sobre la línea equinoccial, y en estas tierras no hay sombra, este era el momento de renacer y del recrear” (Vallejo 2012,18). Estas fechas coinciden con el equinoccio de verano. Esta festividad es muy importante dentro de lo que se afirma como la cosmovisión andina, casi igual de importancia que la semana santa para los católicos, y seguramente por este motivo fue emplazada, o impuesta con la misma, el proceso colonial se apropia de las costumbres nativas, para consolidar la dominación, y después de esta hibridación o ecumenismo se disfraza la experiencia colonial.

La cronología narrada por distintas fuentes en la región identifica un tercer momento, la época de la conquista española, que inicia cerca de 1534. En este momento, este cantón era

básicamente un gran asentamiento indígena y los españoles estaban recién llegados a la zona. En esos años Tabacundo pasa a formar parte del corregimiento de Otavalo, “así permanecerá durante la totalidad de la época colonial y parte de la vida republicana del Ecuador” (Puga 2006, 45).

La mayor parte de la información que se conoce sobre el pueblo ha sobrevivido dentro de la tradición oral, por esta razón no se conocen fechas exactas ni datos precisos sobre las diferentes épocas que ha existido en Tabacundo y sus alrededores, algunos habitantes de la zona aseguran que “la población indígena de Tabacundo tuvo dos orígenes: la mitad eran llactayos y la otra mitimaes procedentes del Perú para asegurar la expansión del imperio Inca” (Jurado 1995, 95). Este dato diverge de los anteriores, y sin mayores estudios arqueológicos no tenemos como aseverar de esas narrativas y cuáles serían sus procedencias, las coloco aquí para hacer relación y para pensar en las versiones en disputa que existen sobre los mismos.

Otros datos hablan de la demarcación del estatuto de municipalidad. “En 1869, ya durante la época republicana, la ciudad de Ibarra fue asolada por un terremoto que la destruyó prácticamente en su totalidad. Fue entonces que Tabacundo fue designada como capital de la provincia de Imbabura; condición que mantuvo hasta 1872, cuando la ciudad blanca fue reconstruida y la administración provincial regresada a la misma” (Avilés 2003, 34).

Tabacundo en esa época fue un lugar muy importante ya que poblados mucho más grandes y con mayor cantidad de personas como Cayambe no fueron tomados en cuenta para esta designación, además que para esa época Tabacundo tenía varios coterráneos en el senado, esto ayudo para obtener esta designación gracias a “los honorables Bustamante, Rivadeneira y Salvador” (Puga 2013, 19), lo que nos indica una fuerte presencia colonial en Tabacundo.

En el momento de la separación de la corona española y el inicio de la época republicana en el Ecuador, se genera un discurso liberal, el cual afirma que de esta manera las haciendas se dividían en - dos partes claramente diferenciadas: las tierras - cultivadas directamente por el propietario y las - tierras en posesión de las familias huasipungo, siendo estos últimos un conjunto de lotes desparramados en las tierras de segunda calidad y en las - laderas del latifundio (Guerrero 1975, 13), todos estos bienes pasan a ser propiedad privada, este acontecimiento ayuda al surgimiento de varios medios de producción capitalista.

Para 1850, Tabacundo se vuelve una parroquia del cantón Cayambe, luego, cabecera cantonal del mismo, otra narrativa presente en la tradición oral afirma que en 21 años de lucha y pelea contra el pueblo cayambeño, del cual se dice que existió incluso una guerra civil, Tabacundo logra separarse y se lo nombra como cabecera cantonal de Pedro Moncayo ya de manera definitiva hasta hoy.

Según decreto legislativo en 1911 es creado el Cantón Pedro Moncayo, que se separa del corregimiento de Otavalo, tras una larga disputa se aparta de la provincia de Imbabura y se vuelve cabecera cantonal.

En lo económico

Tabacundo repunta de gran manera con la producción del sombrero de paja toquilla, elaborado y comercializado por personas del poblado, este fue el primer modo no agrícola que ayudo a la constitución económica del poblado, varias familias se lograron beneficiar de esta actividad, pero pocas fueron las que consiguieron que el sombrero sea exportado y sobrevivieron a la pronta desaparición de esta actividad, la mayor parte del poblado se dedicaba a la confección de sombreros según Puga (2013), esta época no debe ser considerada como la época de oro de su historia, “sino el comienzo de la búsqueda de soluciones, al sustento de una economía en base de la población” (Puga 2013, 19).

Para este tiempo existían cerca de 7000 habitantes y la industria del sombrero de paja ayudo a mantener económicamente al cantón. Varios lugareños de Tabacundo fueron senadores y diputados de la época que actuaron en el proceso de cantonización del mismo. En la actualidad varios ministros pertenecen a familias que son propias de Tabacundo.

Otra actividad económica que destaca Tabacundo ha sido la implantación del piretro en la década de los 60, era un insecticida a base de plantas del mismo nombre, las personas del poblado empezaron a sembrar esta planta con el fin de mejorar su economía, y de igual manera que con los sombreros el piretro tuvo 15 años de popularidad y luego desapareció, dejando al poblado enfermo, sin dinero y los campos anegados por la destrucción que causo la siembra de esta planta, en varios meses no se podía sembrar nada porque la tierra estaba muy maltratada.

Hasta mediados de los 80 en Tabacundo inicia el boom de las flores, varias plantaciones son colocadas en las cercanías del poblado, la tierra negra fértil, es muy bondadosa con estas plantas. Como en los otros casos de actividad económica la buena cosecha de flores ha inundado a Tabacundo con plantaciones no solo de rosas sino de claveles y otros tipos de flores, al punto que hace un par de años la gran cantidad de flores de exportación hizo que varias plantaciones quiebren por los bajos precios a los que se comercializaban las flores. Hoy se han recuperado algunas plantaciones gracias a acuerdos comerciales con Rusia y otros países de la Unión Europea.

La macro economía que trasciende gracias a las flores y las florícolas ayuda a la sobrevivencia de los habitantes de la zona, la mayor parte de ellos se encuentran relacionados a las plantaciones. Desde 1982 inicia con la idea del “economista Mauricio Dávalos, permitiendo que Tabacundo pueda irrumpir hacia otro estado y forma de vida de los habitantes, como de su área de influencia” (Puga 2013, 29), hoy luego de casi 40 años de la presencia de los floricultores en Tabacundo existen más de 150 entre grandes y pequeñas empresas dedicadas a las flores, una media de la cantidad de personas que trabajan en relación directa con las plantaciones es de 8 mil, varios inmigrantes de otras provincias que vienen a laborar en la zona, el sector agropecuario se vio afectado, debido a los grandes espacios que ocupan los sembríos.

Las plantaciones de flores en la zona de Tabacundo han hecho cambiar el modo de vida de los pobladores, la red de beneficiarios es inmensa, casi toda la localidad participa directa o indirectamente con las plantaciones, lo cual ha logrado que se inserten en la economía proveniente de las flores. Existen más de 400 variedades de rosas todas de excelente calidad que son exportadas al mundo entero, “Pedro Moncayo es la zona que inicio con esta industria, y sus rosas se distinguen por el tamaño del botón (más grandes), por el grosor del tallo, su extensión y durabilidad” (Puga 2013, 82), las rosas Tabacundeñas son exportadas principalmente a EEUU, a varios países de Europa, Rusia, y han estado decorando grandes eventos mundiales gracias a su belleza.

En el turismo

Tabacundo está a unos cuantos kilómetros sobre el cerro volcánico Mojanda, ahí encontramos un circuito de lagunas que conectan a la provincia de Imbabura en el sector de Otavalo. Desde Tabacundo se puede pasar por caminos de tierra, que muchas veces por la

cantidad de lluvias de la zona se encuentra enlodadas y llenas de pantanos. Las pirámides de Cochasqui son muy poco visitadas, es un complejo arqueológico pre incásico, de un gran valor cultural para el poblado, tienen una zona de camping bastante cómoda, en verano la vista del cielo estrellado y sin una sola luz en la noche es un lujo que vale la pena vivir, los satélites pasan sobre esta zona, y en noches muy oscuras se puede observar varias estrellas fugaces recorriendo el cielo.

Durante las fiestas de la cosecha y San Pedro, el inti raymi, Tabacundo es un espectáculo visual admirable, las mujeres bailan vestidas con centros y los hombres con zamarros entonando coplas al ritmo de las guitarras, rondines, violines y campanas, este baile ha sido considerado como memoria intangible del Ecuador, debido a su trascendencia cultural.

La loma de Cananvalle tiene miradores, para poder observar hacia los lados, ellos son utilizados por los indígenas para resguardar sus territorios. Otros lugares cercanos de importancia turística en Pedro Moncayo son el molino del cucho, el parque de Jerusalén. Es este tema del turismo también podemos ver como hay una disputa simbólica entre el reconocer el área como territorio ancestral de las comunidades a través de los marcos temporales y las construcciones de la historia colonial. Estos elementos se proponen mezclados en el discurso oficial que afirma una sociedad mestiza ecuatoriana.

Tabacundo es de clima frío, no existen ríos cercanos, pero las vistas son hermosas, con varias casas de adobe y puertas de madera, entremezcladas con casas de cemento de dos o tres pisos, en las partes un poco más apartadas del centro todavía se pueden observar los tapias llenos de paja en la parte superior, y en la gran mayoría de las casas se puede observar la existencia de hornos de leña. Tabacundo es una zona de altos relieves, la vista directa del nevado Cayambe es espectacular, claro siempre y cuando esté despejado. Este poblado constituye para mí un grande enigma. Escuchamos aquí aves de granja, caballos transitan por las calles, encontramos con vendedores de baratijas que caracterizan a los pueblos andinos.

1.4 Como inicio el ritual de los guioneros en la zona

El ritual de Semana Santa surge como una imposición de los españoles residentes en el poblado y de la Iglesia en las cercanías de Tabacundo por la necesidad de celebrar este rito católico, el realizar este acto públicamente es dar a ver de una manera espectacular la liturgia, una forma de narrar y una estética. Siguiendo a Guerrero “los terratenientes serranos (...)

conservan el control político y cultural, -en asociación con la iglesia componente importante de la clase” (Guerrero 1984, 10). La iglesia se vuelve parte fundamental dentro de la conquista española, y bajo esta tutela se mantienen los rituales que ya existían en España y se los mantiene como componente de adoctrinamiento hacia los indígenas, de esta manera se mantienen vivos en el nuevo mundo las costumbres de los conquistadores, la hacienda en esta época se convierte en el motor central de la economía del país, administradas por terratenientes:

La hacienda tradicional es un gran latifundio en la estructura semi-feudal de las grandes propiedades que emergieron a partir del siglo XVI, caracterizada por su poca conexión con el exterior, que no generaba importantes rentas para sus propietarios pero que su valor obedecía principalmente al prestigio social generado por la posesión de la tierra en esa sociedad aristocrática (Ahumada 2010, 2).

Durante la época colonial del país la hacienda se convierte en el motor vital tanto social como económico de subsistencia, el poder jerárquico del patrón frente a los indígenas que vivían dentro de sus territorios pagando en especies y en dinero este “derecho” al terrateniente, quienes los maltrataban, mientras los indígenas pedían por el derecho de conservación de las tierras desde la época colonial, lo que les fue concebido en la reforma agraria de 1964.

Gracias a la creación de la reforma agraria las haciendas crean modos de producción diferentes y se especializan en ganaderas, lecheras, lo que para Barsky es un proceso de modernización y funcionalidad (Barsky 1978, 4). Muchos hacendados entregaron previo a la firma de la reforma varios huasipungos³ el derecho sobre las tierras, en un intento de ser vistos como benefactores, y estas entregas fueron según Guerrero adscritas a sus dueños por el IERAC, (instituto ecuatoriano de reforma agraria y colonización).

En la zona de Tabacundo y sus alrededores los españoles de la época junto con los Agustinos y Jesuitas se instalaron mitas de pastoreo y labranza, famosos por su habilidad de enriquecerse, “pedían a los indígenas de diezmo un borrego, chivos, o cualquier animal de granja que se les pueda proporcionar, y de esta forma enriquecían sus manadas” (Puga 2013, 17), la religión siempre ha marcado la ideología de los pueblos. “La religión implica la aceptación de un sistema de autoridad y, por tanto, participa activamente de la producción y la

³ El huasipungo era la parcela de tierra que entregaba el terrateniente al indígena a cambio de trabajo. En dicho espacio de terreno el campesino vivía y cosechaba sus alimentos. □

legitimación del poder” (Zalles 2005, 56). El poder de los religiosos apoyó de gran manera al crecimiento de ciertos grupos sociales y la invisibilidad de otro sector, los indígenas, a pesar de poseer grandes extensiones de tierra no eran ni son hasta ahora vistos de la misma forma que los blancos. Los campesinos después de la reforma agraria fueron empleados con sueldo pero no tenían el poderío económico de los grandes hacendados a quienes se les obligó a repartir una extensión de sus territorios pero aun así mantenían todavía grandes extensiones de tierra.

La iglesia generaba estas divisiones sociales entre blancos, criollos e indígenas, la mayoría de festividades de la religión católica fueron anexadas a las fiestas ya existentes, “pero conservan todavía muchas ceremonias que tienen orígenes de estas fiestas” (Molinie, Zuidema 1999, 192). Los indígenas intentaban mantener viva su cultura, su cosmovisión y parafraseando a Zuidema (1999), hacían que sus propias festividades convivieran, con las costumbres de los extranjeros, pero los últimos se negaban a su coexistencia, declarándolos como paganos, pero los indígenas eran persistentes, ellos buscaron la forma de integrar sus tradiciones al nuevo ritual.

Así según cuenta mi interlocutora de campo Carmen Cuascota, los indígenas eran obligados a vestirse “como los patrones con ropas más elegantes” que sus habituales ropas campesinas de trabajo, y, en forma de ángeles se les vestía de blanco a otros indígenas quienes acompañaban a la procesión con los braceros llenos de carbón caliente para quemar sahumerio y palo santo, con el fin de santificar con el humo a las almas pecadoras que todavía no se convertían al catolicismo.

Los sacerdotes realizaban este ritual como parte del adoctrinamiento indígena de la zona, “los más devotos entre los indígenas eran los designados a ser guioneros y bracerantes” (Torres 2015, 25), inclusive se elegía a los representantes más importantes del huasipungo, el indígena más respetado se convertía en el guionero, en este caso al alcalde del huasipungo, quien era elegido por el mismo cura, manteniendo de esta forma la estructura social y jerárquica, y produciendo o reforzando las diferencias en el interior de la colectividad indígena o campesina. “Históricamente la iglesia ha influido decisivamente en la manutención y el fortalecimiento de creencias religiosas muy poco explicadas, que aferran al indio a los elementos formales impuestos por la religión occidental” (Rueda 1982, 382), esta imposición religiosa ocurre casi en todos los poblados indígenas del país; pero la apropiación de la

festividad se la puede observar claramente en los guioneros de Tabacundo hasta hoy en día, sin embargo sus sentidos son más amplios que los que intenta codificar la Iglesia católica.

Dentro de esta historia de los guioneros también se identifica de manera más tardía a los niños quienes eran ofrecidos como ofrendas los angelitos, “algunos de los niños que fungían en un principio de ángeles eran indígenas, muchas veces hijos de los guioneros, a los que se les vestían tal cual como ángeles con alas y aureola” (Torres 2015, 28). Los ropajes de estos niños con el tiempo fue cambiando, hoy se observa que los niños van vestidos de indígenas como toda su familia o de blanco, pero según Torres (2015) existían también niños blancos o mestizos, que eran familiares de los capataces de las haciendas.

Según el historiador, “la imposición del ritual católico hacia los indígenas sucedió desde el inicio por parte de los sacerdotes” (Torres 2015, 30), inclusive se habla de un castigo y hasta excomunión por parte de la iglesia al negarse a ser guionero, el ritual continuaba la mayoría de veces a pérdida para los indígenas, debido a las deudas que devenían de las fiestas, los blancos impusieron con los cargos de priostes a los indígenas desde el inicio del ritual.

Los indígenas eran pobres y muy humildes pero debido a la resistencia y a su rebeldía mezclaron el adoctrinamiento católico con la cosmovisión andina, incrustaron partes de sus propias costumbres al ritual, los colores vivos en las vestimentas de los bracerantes, adornaban las pailas con flores andinas, utilizaban fajas de las mujeres para cargar las pailas, y tal vez uno de los detalles que aún se mantiene hasta la actualidad es la implementación de la ropa de la mujer como parte de la vestimenta que usan los guioneros, ya que una tela de casimir negro pasó a ser paño de los centros que usaban las mujeres de las personas que conformaban el ritual.

Los guioneros aún mantienen sus festejos indígenas en el pueblo, frente a la iglesia mayor y llevan la fiesta consigo a sus casas y a las de sus colaboradores, la fiesta recién inicia cuando ellos salen de la ciudad. “El mayor cambio fue el traslado del inca del campo al centro de la ciudad enfrente de la catedral” (Molinie - Zuidema 1999, 196), dentro de la nueva forma de ver el ritual los guioneros han normalizado su estancia en el pueblo, este lugar era de los blancos y ellos celebraban en este lugar la fiesta de semana santa, mientras que el indígena realizaba sus celebraciones en sus lugares propios para los rituales del pawkar raymi que era su fiesta antes de que los blancos les impusieran sus costumbres religiosas.

1.5 Evangelización

Dentro de la vida religiosa del poblado de Tabacundo las fiestas más importantes son en junio las fiestas del inti raymi o las fiestas de San Pedro y San Pablo, en septiembre las fiestas de cantonización o las fiestas de la cosecha y en noviembre se celebran las fiestas de la Virgen de la Natividad quien es la patrona religiosa del poblado, Las fiestas religiosas o nacionales incorporaron, entonces, el calendario festivo pre hispánico, eventualmente se realizan otro tipo de celebraciones que son propias del pueblo Ecuatoriano, la celebración de carnaval. En la fiesta de Semana Santa se realiza la fiesta de los guioneros.

Tras la conquista de los españoles, el catolicismo formaba parte del cambio substancial que se pretendía instaurar en la zonas conquistadas, no solo se trataba de una conquista de territorios sino de mantener también su religión viva en estos nuevos pueblos anexos a la corona. “Es por ello por lo que en los primeros días de ese proceso, tanto para los reyes como para los propios conquistadores, el verbo “conquistar” aparece como sinónimo de cristianizar” (Mires 1987, 14), en ese tiempo todo debía ser manejado por el estado y la iglesia. Mires (1987) habla sobre una desclasificación entre los poderes del estado y de la iglesia, y del poder que mantenía la iglesia dentro del nuevo mundo.

Los españoles manejaban el calendario gregoriano, el cual fueron haciendo coincidir con algunas de las fechas de las fiestas que ya existían en este mundo andino, así como por ejemplo el inti raymi coincidió con las fiestas de San Juan y San Pedro, esto lo encontramos en escritos de Guamán Poma de Ayala, en el texto de Guerrero (1991) quien describe como a estas festividades fueron “acomodándolas en el calendario gregoriano, las actividades públicas de los andinos incásicos del siglo XVI (...) Existía, por lo tanto, más de un punto de engarce para que, entre las fiestas incásicas del inti - raymi y las españolas de San Juan Bautista, ocurrieran nuevos entreveramientos de ritos y significados durante la colonización española en los Andes” (Guerrero 1991, 131). Molinie (1999) ratifica este tema, habla sobre cómo se movieron las fechas de las fiestas Incas para beneplácito del nuevo poder, de esta forma los “conquistadores religiosos” también insertaron dentro de la cosmovisión de los indígenas su propia religión, haciendo que con estas sobre posiciones religiosas se pueda dominar más fácilmente a los conquistados.

La primera iglesia en Tabacundo se la construye como una choza con paja en el techo, en donde ahora es el parque principal, luego de un terremoto esta se destruye y se levanta en el

mismo lugar otra capilla de las mismas características, no se conoce a ciencia cierta en qué fecha ocurren estos hechos. Después de siglos de experiencia colonial, en Tabacundo se cuenta la narrativa de la Virgen de Natividad:

Unos devotos de la ciudad de Pasto llevaban una mula cargada una caja que contenía una estatua de la Virgen, trabajada de una troza del mismo cedro que fue trabajada la Virgen del Quinche por Diego de Robles. (...) “Arrodillóse la mula junto al chozón que servía de iglesia y no fue posible levantarla hasta quitarla la tapa de la caja que llevaba sobre si la mula. Los vecinos de Tabacundo limosnaron la imagen (Mera 1962, 60).



Fotografía 1. San Pascual. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2015

Es importante para mí rescatar este momento ya que el pueblo de Tabacundo es muy devoto de esta virgen y gracias a ella, cuando aparece la imagen de la virgen en la historia del

poblado se realiza este sincretismo religioso, “en el sentido de una amalgamación de tradiciones, ritos y conceptos mágicos religiosos” (Pollak - Eltz 2001, 148), lo que logra convertir al catolicismo de propia gana a los indígenas de la zona, generando un símbolo religioso muy potente, al punto que la comparan con la virgen del Quinche, que es una de las imágenes más veneradas en Ecuador.

En 1754 llega a Tabacundo la orden religiosa de los Dominicos, “quienes hacen que se conozca a Tabacundo como San Juan Bautista de Tabacundo” (Espinosa 1972, 35), y se les adjudica a ellos la idea y la construcción del actual santuario de la Virgen de Natividad. En 1887 se inicia la construcción del templo de Mama Nati, como es llamado por la gente el templo de la virgen. Esta construcción se termina en 1909 actualmente es la iglesia mayor que existe en el poblado.

Andrade (2004) dice que los “principios y normas de comportamiento se afianzan en el culto a los santos, se crean y fortalecen los lazos sociales en la preparación de la fiesta, en los ritos funerarios y matrimoniales” (Andrade 2004, 23), esto se puede observar claramente, durante el transcurso de la procesión y fiesta de los guioneros. La imagen de San Pascual, (Foto 1) por ejemplo, me llamó mucho la atención porque se trataba de una imagen de Jesucristo con un Guión en la mano, y como dice Andrade (2004), las imágenes afianzan estas normas sociales y logran mimetizar la religión dentro del individuo.

Los guioneros, el ritual católico con su presencia y la fiesta de los guioneros tienen una existencia aproximada de 200 años, “es una tradición que viene desde la época de la colonia, que aparece en semana santa” (Puga 2013, 162), esto coincide con la fecha de llegada de los Dominicos y también se les adjudica el inicio de esta festividad y del ritual de los guioneros.

1.6 Fiestas andinas: cosmovisión y ordenamiento del tiempo

Dentro de la cultura indígena de Tabacundo la cosmovisión sigue formando parte de la vida de sus pobladores, esta representación de percibir la realidad del mundo que les rodea, “las imágenes acerca de la realidad que conceptualizan los individuos, de sí mismos, de la naturaleza, de la sociedad y el mundo que los rodea” (Aguirre 1986, 6), esto ha generado una nueva perspectiva dentro de los habitantes de la zona de Tabacundo y sus comunidades esto se ve reflejado en la importancia que le brindan a una fiesta casera, a un gran festejo popular y aún más notorio es durante un ritual religioso:

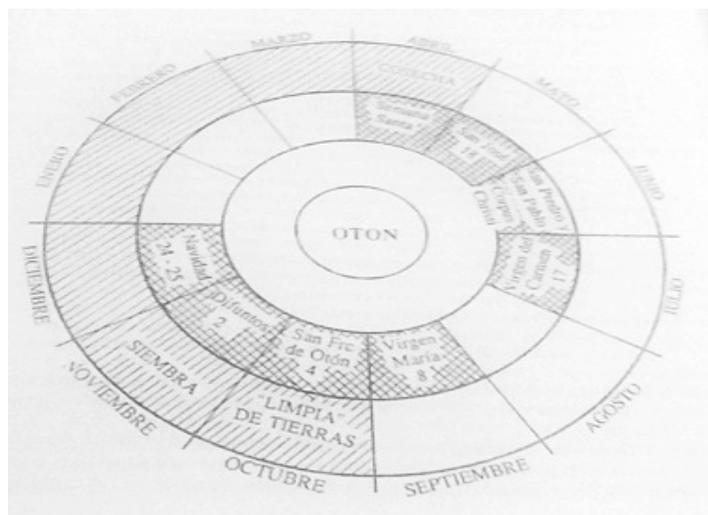
La visión religiosa de la naturaleza está reflejada en múltiples creencias y prácticas en torno a cerros, lagunas, ríos, viento (huayra) y otros elementos del paisaje sagrado (...). Estas creencias y ritos estuvieron íntimamente vinculados al universo social andino, regulando las actividades sociales y la conducta comunal y estableciendo un auténtico código ético (Andrade 2004, 75).

Inclusive los conquistadores se basaron en esta forma de ver el mundo para poder hacer más fácil su conquista en estos poblados, pero también se apropiaron de ciertos aspectos que eran funcionales y vitales para la sobrevivencia, como el funcionamiento de la mita y por ende adoptaron el calendario andino y dentro de estas celebraciones que tenían los indígenas en las zonas de cultivo incrustaron sus fiestas a favor del adoctrinamiento religioso.

Los habitantes (...) poseen cosmovisión y simbología propias y con características devocionales frente a lo santo (...), en considerar las acciones de los ritos que lo que estos significan en sí, en sobrevalorar la persona el sacerdote y las religiosas, y al involucrar a los santos en todo acto de la vida (Aguirre 1987,68).

La misma Iglesia se da cuenta de la centralidad de los elementos cosmológicos y de concepción de mundo, como destaca incluso la literatura desde la experiencia misionaria:

Figura 1: Calendario de las fiestas de Otón y las épocas de producción agrícola.



Fuente: Religiosidad del Campesino de Otón, Aguirre, 1987.

“A menudo se denomina cosmovisión a las ideas fundamentales de la realidad subyacente de las creencias y la conducta de una cultura” (Hiebert 1985, 45). Lo que se plasma en los discursos sobre la cultura andina y es afirmado como parte neurálgica de esta cosmovisión es como se la maneja con una dualidad entre lo bueno y lo malo, lo femenino y lo masculino, el arriba y el abajo; esto afecta a todos los aspectos de la vida social del pueblo.

Parafraseando a Sánchez Ramos (2012), cuando habla sobre la cosmovisión el autor la describe como un orden concebido como la suma de muchas partes que se complementan, entre sí y mutuamente con los seres humanos, formando un todo conjuntamente con la pacha mama, manteniendo una relación entre cada uno de estos ámbitos, como son el principio de relacionalidad en el que se fundamentan las relaciones y los vínculos de los seres humanos con la vida, otro principio es el de correspondencia, del cual se habla que “todo está vinculado con todo, todo vuelve al todo” (Sánchez 2012, 7).

Figura 2: Calendario de las fiestas religiosas de Tabacundo y las épocas de producción agrícola.



Fuente: Paulina Buitrón 2016.

Otro principio básico de la cosmovisión andina según habla Sánchez (2012) es el principio de complementariedad, todos los actos se integran, esto habla de que todo viene en pares y se perfeccionan mutuamente, y un último principio que habla sobre la reciprocidad, en la que habla de una justicia cósmica, todo se retribuye, dar y devolver a la madre tierra, en donde a “todo acto le corresponde una acción complementaria” (Sánchez 2012, 7).

Aguirre (1987) Figura 1, menciona sobre el calendario de producción agrícola vinculándolo a las festividades propias de un pueblo muy cercano a Tabacundo, y en este se refleja cómo se incrustan e inclusive se mezclan estos dos mundos, “el mundo andino de la siembra y la cosecha con el de las festividades religiosas” (Aguirre, 1987,69), que no eran propias de este lado del mundo.

Acercando el calendario andino de siembras y las cosechas la zona en donde se realiza mi investigación, es muy parecido, cambiando varias festividades que son propias de Tabacundo, de esta forma se vinculan también las siembras y las cosechas con periodos de festividades religiosas. Traté de colocar las festividades más importantes del poblado de Tabacundo, las mismas que coinciden con las fiestas de la cosecha y de la siembra (Figura 2).

Pero yendo un poco más allá, basándose en este calendario, se pueden ver similitudes propias de la región como son las festividades andinas que fueron reemplazadas pero no desaparecidas de la imagen del colectivo, las festividades del Inti Raymi o fiestas del sol por ejemplo que se entrecruzan con las fiestas de San Pedro, las cosechas de granos y las festividades de Paukar Raymi que según la cosmovisión y el mundo andino se celebra la fertilidad de la tierra y es justamente esta en donde se entremezcla la fiesta de los guioneros, la pascua y semana santa. Sobre esto Guerrero (1991) explica como funcionaron las nuevas denominaciones y la nueva simbología religiosa para los ritos en los Andes, el ejemplo que él nos da es en el caso del Inti Raymi, en donde:

Existía, por lo tanto, más de un punto de engarce para que, entre las fiestas incásicas del inti raymi y las españolas de San Juan Bautista, ocurrieran nuevos entreveramientos de ritos y significados durante la colonización española en los Andes (Guerrero 1991, 131).

Estos textos también indican cual era para los conquistadores españoles la importancia de estas ceremonias y como adoctrinamiento ayudaron a conectar esta dualidad de la

cosmovisión indígena con las festividades terrenales entre el vínculo del que habla Durkheim, “sobre lo sagrado y lo profano, que para cada uno de los pueblos era manejado desde diferentes perspectivas” (Durkheim 1982, 9).

Pero sobre esto Andrade (1982) habla además de como el sincretismo se hace presente pero según sus palabras “es difícil delimitar cuales son elementos indígenas y cuales pueden considerarse adquiridos del catolicismo por parte de la iglesia” (Andrade 1982, 381), existen varios fragmentos que los indígenas integraron a los rituales, condiciones como la reciprocidad propia de los indígenas, que son piezas que se mantienen hasta nuestros días formando una simbiosis sincrética aun utilizada dentro de varios rituales netamente católicos, adoptados como propios.

En este punto sería importante evocar las lecturas de Marshall Sahlins (1997), que piensa el encuentro colonial como contacto entre sistemas simbólicos distintos, analizando como actúa “la estructura performatizada en encuentros históricos y como opera la lógica propia incorporando el otro re significando sus elementos y presencia” (Sahlins 1997, 11).

1.7 Ritual de los Guioneros

El tema del ritual es abordado desde varias perspectivas y por varios autores como Durkheim, Mauss, Levi-Strauss, Turner entre otros, cada uno ha aportado desde su representación, sobre la formación de imágenes, de símbolos, de valores, pero también han coincidido en que el ritual es un hecho social, y que sirve para la reafirmación del sentimiento de comunidad simbólica, que aglutina a la colectividad que los practica o identifica como propios. En su desarrollo, las individualidades personales se diluyen temporalmente, durante el acto colectivo que constituye la acción ritual.

Para Durkheim (1982), por ejemplo los rituales son costumbres que se repiten constante e invariablemente por un grupo de personas, “los ritos son maneras de actuar que no surgen sino en el seno de grupos reunidos, y que están destinados a suscitar, a mantener o rehacer ciertas situaciones mentales de ese grupo” (Durkheim 1982, 8).

En cambio para Turner (1967), el ritual también mantiene una lógica repetitiva mediada por las tradiciones, con un trasfondo espiritual durante el cual se manejan símbolos, iconos, que resultan ser para este grupo social imágenes con ciertos grados de sagrado en ellas, “Entiendo

por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas” (Turner 1967, 21).

Levi-Strauss dentro de su estructuralismo a través de su pensamiento semiótico, habla sobre una variedad de estructuras y significaciones con un sentido un orden reflexivo, “Los mitos y los ritos ofrecen como su valor principal el preservar hasta nuestra época, en forma residual, modos de observación y de reflexión que estuvieron (y siguen estándolo sin duda) exactamente adaptados a descubrimientos de un cierto tipo: los que autorizaba la naturaleza, a partir de la organización y de la explotación reflexiva del mundo sensible en cuanto sensible” (Lévi-Strauss 1962, 35). Siguiendo a Marcel Mauss (1991) el tiempo en el que se realiza el ritual es sagrado y confirma las relaciones sociales; el ritual por su propia naturaleza genera jerarquías y juegos de poder entre los diferentes actores sociales que participan del mismo.

Los autores generan un dialogo sobre la constancia y la estructuración que conlleva una tradición, hablan sobre los tiempos, y sobre los espacios ritualizados, que generan jerarquías a través de significaciones y de connotaciones de cada grupo social y cómo ello salvaguarda sus propias representaciones simbólicas de ciertos iconos sensibles relacionados con lo sagrado, logrando de esta forma mimetizar la idea de ritual en cada relación social.

Los rituales son una forma colectiva de expresión, de performativizar los códigos que arman el modo de ser de los pueblos, que cambian de connotación dependiendo de cada grupo humano, todos remiten a una tradición temprana o en el mayor de los casos ancestral. Agudo (2009) sobre las fiestas populares y las tradiciones habla de esta similitud y dice que: “Una tradición se ha de usar permanentemente, intercalando y reconfigurando a veces similares elementos (música, íconos, gastronomía, tiempos rituales) para expresar tradiciones diferentes. Con lo que además de usarse, han de renovarse permanentemente, hasta que pierdan su función, y entonces desaparecerán o se transformarán en otra tradición” (Agudo: 2009, 55). El tiempo y la modernidad generan cambios continuos dentro de las sociedades, esto se ve ligado a las costumbres que también suelen cambiar de una generación a otra, lo mismo ocurre en los rituales y las fiestas populares, “La tradición que no se adapta desaparece, y con ello el referente cultural al que se le aplica pierde el propio adjetivo de tradición/tradicional con el que se le valoraba. Sólo si están vivos, si se reproducen cíclicamente, los rituales festivo-ceremoniales siguen siendo tradición” (Agudo 2009, 54).

En el caso de los guioneros de Tabacundo el ritual se ha mantenido por varios años, el uso tradicional de la vestimenta y ciertas partes del ritual como las banderas como icono siguen intactas, este ritual se produce de esta manera solamente en la zona de Tabacundo, “No pocos de aquellos rituales eran sentidos por los propios actores sociales como manifestaciones de una ruralidad arcaizante que en aquel momento se ponía en entredicho, cuando no de unos modos primarios de creencias y diversiones que se mantenían por la fuerza de la tradición y el aislamiento de los lugares en que se practicaban” (Agudo 2009, 58).

Tabacundo no es un lugar aislado, si bien la Panamericana norte atraviesa esa zona, y tiene grandes florícolas que forman parte de la geografía del lugar, hay pocas personas propias que habitan en la zona, las comunidades en cambio mantienen a varias familias asentadas en el mismo sector por varias décadas, en el caso de los guioneros que viven en la zona de cananville se encuentran rodeados desde hace más de 50 años de las mismas familias, y esta modernidad ha generado cambios mínimos en el ritual.

Los guioneros de Tabacundo son un grupo de personas organizadas que repiten de forma constante e invariable varias situaciones específicas en una fecha determinada, y cumplen con el fin de generar cohesión social e incluso generan relaciones de poder dentro del mismo grupo de personas.

Para Turner (1988) existen los rituales que tienen un carácter propio dependiendo del contexto y que operan la suspensión de papeles. Por ejemplo, en el caso de los guioneros, el ritual tiene un carácter liminal, ya que está enmarcado dentro de actos religiosos - la posición de los personajes durante el ritual los vuelve de cierta forma ambiguos dentro de la sociedad a la que pertenecen. Esta condición les hace escapar de cualquier rango social existente (durante el tiempo de duración del ritual), “durante su experiencia vital cada individuo se ve expuesto alternativamente a la estructura y a la *communitas*, a los estados y a las transiciones” (Turner 1988, 104), cada uno de ellos mantiene un rango diferente al que ostenta a diario.

El poder manifestado dentro del ritual de los guioneros está básicamente enfocado en la vestimenta de las personas que lo conforman, en sus actitudes, los símbolos que utilizan como por ejemplo la banda que es colocada en el pecho del guionero que representa el poder ante los demás, otra forma de mostrar este poder es la forma de desenvolverse de cada persona a través del ritual. Esta tradición se ha convertido en un ritual tradicional del poblado, ha

mantenido su estructura viva por mucho tiempo mezclando los elementos de religiosidad católica y cosmovisión andina.

Dentro del ritual Turner (1988) enmarca 3 momentos, la separación, la transición y una reintegración y reconocimiento, cada una es muy importante para darle sentido al estado de comunitas. Durante la separación dejan a un lado ciertas prácticas de su vieja posición por ejemplo la vestimenta de los guioneros ya no es alquilada ahora cada uno tiene sus propios trajes, económicamente pueden costearse el traje, y lo compran, ya no deben alquilarlo a cambio de 2 ovejas, o mayor cantidad de trabajo para que se les alquile durante la transición: el personaje ya no es lo que era pero todavía no es lo que será. El guionero durante los días previos al domingo de resurrección es una persona más que forma parte del ritual, y durante el domingo de pascua se transforma en “Jesucristo”, según nos explican los mismos hermanos Pinango, durante la reintegración y el reconocimiento en el ritual de los guioneros, la sociedad genera una nueva postura reintegrándolos como personas con mayor estatus social dentro de la comunidad y reconociendo este hecho como real, siendo solamente una formalidad durante el tiempo ritual.

1.8 Estructura social y el ritual

El ritual opera la lógica de las estructuras sociales. “La estructura social que sustenta la comunidad: relaciones de poder expresadas en el control de los íconos que justifican los actos rituales; protagonismos simbólicos en diferentes actos de representación, comensalismos, etc.; o en el control de los sistemas organizativos; distribución de roles de género y edad; representación e intervención de las diferentes instituciones que articulan la colectividad.” (Agudo 2009, 53). El colectivo nos hace ver las relaciones sociales; para poder vivir en comunidad, cada persona cumple un rol específico dentro de la sociedad, este rol está determinado por el género, por la edad, o puede estar mediado por el estrato jerárquico que cada persona tenga dentro de la sociedad.

En el caso de los guioneros de Tabacundo esto se observa continuamente, las mujeres con su rol de huasicamas⁴ como se las observaba con anterioridad, solo repartían los alimentos y siempre pendientes de sus familiares. Hace 4 años se rompe esta estratificación y la mujer

⁴ huasicama es el indígena que realiza las labores sucias, duras, extenuantes además del cuidado y alimentación de los hombres durante las fiestas.

entra a formar parte de los bracerantes, algo que era designado solo para hombres, el guionero al ser la representación social del sacerdote debe y seguirá siendo representado por otro hombre.

Moralmente el guionero tiene otra connotación dentro de la comunidad, no solamente por ser el prioste, sino que también es una designación de un rol social mucho más importante durante los días del ritual se vuelve en guía espiritual de la comunidad, cabeza visible y guía de su familia (por familia debe entenderse a todo lo que engloba, padres, hermanos, sobrinos, tíos, hijos, esposa), y prioste ante sus invitados.

El hombre es por naturaleza sociable, como lo explica Durkheim (2001), existe también un ser individual que lo estrecha y lo limita a ser un ser social y por ende necesita vivir y participar en sociedad. “En la medida en que es partícipe de la sociedad, el hombre se supera naturalmente a sí mismo, lo mismo cuando piensa y cuando actúa” (Durkheim 2001, 14), así como es necesaria la vida en sociedad también, según Durkheim, precisa la generación de jerarquías sociales.

Estas jerarquías son manejadas bajo un poder estructurante el mismo que es generado por las relaciones de poder ya sean económicas o políticas, estas relaciones de poder se ven manifestadas en momentos del ritual de los guioneros a través de los grupos humanos que participan en él.

Desde mi perspectiva se mantiene una pirámide social, que durante las entrevistas con los guioneros se manifestó, es el sacerdote quien conduce y maneja todo el ritual, es bastante notorio que para ellos es muy importante la iglesia y lo que diga él se debe hacer. El guionero en cambio es, durante el ritual y la fiesta, quien comanda cada una de las acciones que realizan en grupo, y durante la fiesta es el prioste principal de la misma.

Los bracerantes tienen una relación de poder con los asistentes a la misa y a la fiesta no tan grande como la del guionero, pero ante los familiares ellos se mantienen en un rango más alto, que los demás invitados, los familiares en este caso las mujeres quedan desplazadas a un último lugar pero ellas son las más importantes, ya que comandan en la casa, en las calles y en la cocina la preparación de toda la fiesta desde la comida hasta de la vestimenta, pero aun así son invisibilizadas y colocadas dentro del ritual hasta el último lugar.

1.9 Roles sociales

Los roles sociales son las actividades que cada persona tiene antes, durante y después del ritual, manteniendo lo que Turner (1967) llama espíritu de “comunitas” en donde bajo la concepción andina funciona el apoyo social comunitario, y ya no se piensa en individual sino en un conglomerado, cada uno de los roles sociales implican que esta comunidad se mueva como una sola, pero dentro de una sociedad también existen tensiones sociales, las mismas que son minimizadas o incluso olvidadas por el tiempo que dura el ritual.

Turner (1988), usa el termino comunitas para diferenciar el modo en el que se realizan las relaciones sociales en un área determinada de individuos, los cuales todo el tiempo de su vida mantienen un estilo de vida común, la vida cotidiana y la religión o la política generan diferencias estructurales, sociales, etc. Estos espacios generan estructuras marcadas por características propias influidas por los individuos y por el ritual, debido al cambio de estatus que se generan a través de los rituales, “Prefiero la voz latina communitas a comunidad, para distinguir esta modalidad de relación social. Esta diferenciación entre estructura y comunitas no se limita a la conocida entre secular y sagrado o a la existente” (Turner 1988, 103).

La estructura social sustenta a la comunidad a través de las relaciones sociales y relaciones de poder de varias maneras, lo que vuelve en un sistema organizado en donde cada persona necesita cumplir un rol, esto según su edad, su género su representación social.

Como ya expliqué, según Turner se entiende “por ritual una conducta formal prescrita en ocasiones no dominadas por la rutina tecnológica, y relacionada con la creencia en seres o fuerzas místicas” (Turner 1967, 21). Los guioneros de Tabacundo mantienen de forma cíclica este ritual, y la conducta del mismo responde al rol que ha sido impuesto desde hace mucho tiempo como ejemplo del poblado, esto genera que existan varias formas de comportamiento que según Durkheim, “son reglas de conducta que prescriben como debe comportarse con las cosas sagradas” (Durkheim 1990, 88), hace que el guionero genere esta representación de mentor y de consejero durante este tiempo que dura el ritual, manteniendo la importancia sobre todo de su rango social durante el tiempo que dura el ritual y la fiesta, e incluso este estado jerárquico se puede mantener durante el resto del año.

Dentro del ritual de los guioneros de Tabacundo se producen varios tipos de relaciones sociales, como por ejemplo la de los guioneros con su familia, está la relación principal para

la generación del ritual y la fiesta, el lazo más importante se produce entre el guionero y la madre quien es la Guía espiritual de la familia, el padre es el proveedor, sus hermanos y familiares tempranos como primos, tíos, abuelos o cuñados, son quienes se encargan de otros oficios y labores como de bracerantes o apoyo en la preparación de la fiesta, de este modo la familia es una relación de parentesco muy importante para los guioneros, otro tipo de relación social se produce es entre la comunidad y el guionero, estos últimos son vistos como una guía espiritual de la comunidad, encargada por la iglesia durante los días de pascua de transmitir la fe y generar devoción en los fieles de la comunidad.

Otro tipo de relación social que se origina durante el ritual y la fiesta es entre el guionero y la iglesia, la iglesia es quien tiene un poder decisorio sobre el Guionero esta es una relación de poder autoritaria y unidireccional, cada una de las relaciones sociales se generan debido a la interacción entre las personas que conforman el ritual, “todo proceso de interacción implica, entre otras cosas, que los interlocutores implicados se reconozcan recíprocamente mediante la puesta en relieve de alguna dimensión pertinente de su identidad” (Giménez 2007, 6), todos estas relaciones sociales y de poder son mediados por el guionero, convirtiéndose este en un eje social durante el ritual.

Cada una de las personas que forma parte del ritual de los guioneros ocupan un lugar y genera una posición dentro de la estructura social, cada persona hermano, primo, tío, sobrino, tiene una función específica, así las mujeres ayudan en la cocina los niños adornan las pailas, y los hombres ayudan trayendo y llevando a las personas o las cosas que se necesitan, pero siempre hay alguien que comanda las acciones, la mamá o la esposa es por esos lapsos a lo que Giménez señala en este punto como: “Todo actor social ocupa siempre una o varias posiciones en la estructura social” (Giménez 2007, 8). Toda persona que esté involucrada dentro del ritual se vuelve un actor dentro del mismo, cada quien tendrá su propia agencia dentro del ritual.

Dentro del ritual y la fiesta de los guioneros se generan varios grupos cada uno con su propio rol dentro del rito, las mujeres y su colaboración en la comida, los bracerantes que son hombres que fungen de acompañantes del Guionero y los niños que son vestidos como ángeles, cada grupo humano, que conforma este ritual genera un interacción entre ellos y hacia el guionero. “Un grupo o una comunidad no constituyen una entidad discreta y claramente delimitada como nuestro cuerpo, que es la entidad material y orgánica en la que se

concreta nuestra identidad individual.” (Giménez 2007, 15), cada grupo humano ayudara a comprender las diferencias entre las identidades y como estas pueden perjudicar o apoyarse unas con otras, para generar de esta manera un conocimiento sobre cierta comunidad.

El método etnográfico de investigación se relaciona con la comunidad o grupo donde se lleva a cabo la investigación, estableciendo relaciones de confianza con los sujetos observados, “buscando comprenderlos en sus intenciones, motivaciones anhelos y evitando las diferenciaciones en su trato con ellos” (Rusque 2007, 64).

Sobre el rol que cumple en la comunidad un guionero, ellos se auto mencionan como guioneros de la fe y de la esperanza, y se transforman espiritualmente en personas que guían a la comunidad apoyados en la palabra de Dios, transmitiendo sus conocimientos sobre el ritual y su personificación, investidos religiosamente bajo un patrón y un esquema religioso católico. “Tratándose de un rito, la fiesta debe ceñirse a patrones determinados, asumiendo los participantes diferentes roles en concordancia con esos patrones” (Casanova 2009, 36).

1.10 La fiesta: organización social

Las fiestas en general son reuniones de personas en donde se celebra algún acontecimiento importante y específico para cada grupo congregado, cada una de estas reuniones va a generar varios tipos de relaciones que forjan una identidad dentro de este colectivo, la misma puede ser percibida a través de la memoria, a través de la cultura, de un ritual, o de algún punto en común que se comparta en ese momento, las fiestas pueden durar varias horas, días enteros, semanas o varios meses, en este tipo de reuniones se comparte comida, bebida dando paso a la reciprocidad y a la redistribución propia de la sociedad andina, según Mayer (1974), “la reciprocidad es el intercambio normativo y continuo de bienes y servicios ente personas conocidas entre sí, en el que una prestación y su devolución debe transcurrir un cierto tiempo, y el proceso de negociación de las partes, en lugar de ser un abierto regateo es más bien encubierto por formas de comportamiento ceremonial” (Mayer 1974, 21).

“Durante la celebración de una fiesta los símbolos allí utilizados generan reacciones culturales entre las personas, tales como identidad pertenencia a un grupo, solidaridad, es porque de antemano también se han establecido entre ellos otras relaciones –generalmente económicas y políticas- que habla, no de diferenciación o estratificación social, sino de relaciones simétricas

entre sus miembros. En ese sentido podemos hablar de interacción simbólica” (Botero 1991, 14).

En las fiesta de los guioneros se utilizan una gran cantidad de símbolos, que devienen de forma tradicional en la cultura indígena a la que pertenecen estos hombres, el pendón, la banda del alcalde de la hacienda, eran símbolos de poder e iconos de reconocimiento social dentro del grupo humano, que se mantienen hasta estos días, a pesar de que ya no tienen el mismo poder que en la época de la hacienda se nota que entre las familias que mantienen esta tradición se conserva aún un notorio nivel social diferente de los otros miembros del campesinado, esto indicaría que el ritual replica el orden social plasmado por la experiencia de la hacienda.

Según Botero (1991), “la clave que nos permite comprender la fiesta que, como decíamos, es el texto que el indígena ha elaborado a través del tiempo para poder representarse como es para que su memoria colectiva no desaparezca frente a los embates siempre renovados de la sociedad nacional que trata de eliminar aquellos elementos alrededor de los cuales se establece la identidad del grupo y que en definitiva, le ayuda a resistir y a mantener cierta originalidad en sus formas económicas, políticas y sociales” (Botero 1991, 15).

Una fiesta en general implica un gran número de actividades, de relaciones sociales “de una serie de actividades que involucran a todas las autoridades formales y tradicionales de la comunidad y a los miembros de la comunidad en su conjunto” (Moya, 1995, 9), de uso de espacios y en general de un sin número de roles que implican apoyo hacia el prioste en este caso al guionero.

Las fiestas de los guioneros como objeto de mi investigación, suceden año tras año bajo las mismas condiciones, en semana santa se puede observar un hombre de fe que funge como guionero, quien se viste con ropajes formales, tres parejas le acompañan en una peregrinación desde la casa del prioste hasta la iglesia de Tabacundo, durante una semana el guionero es la persona jerárquicamente más importante de la comunidad (en el aspecto religioso), “si asistimos a las fiestas religiosas indígenas, después de 500 años de evangelización, vamos a constatar que éstas se realizan en un periodo relativamente prolongado (una, dos o tres semanas); sin embargo, sus preparativos duran un año” (Moya 1995, 9). Las fiestas indígenas implican un gran número de actividades, la fiesta de los guioneros tarda en ser planificada 6

meses como mínimo, y se ejecuta por una semana siendo el domingo de pascua el día de la fiesta grande.

El señor Guasgua, me comenta en una entrevista de campo que “antes las fiestas duraban cerca de 3 ó 4 semanas, a veces hasta más, en cada casa de los bracerantes se hacía una fiesta” (Jorge Guasgua, 2016), pero hoy en día la fiesta de los guioneros solo dura hasta el domingo de pascua “ya que al lunes siguiente deben ir a trabajar, y en los trabajos no saben dar permiso” (Jorge Pinango, 2016).

Las organizaciones sociales surgen desde el inicio de las festividades como una forma ordenada de distribución tanto económico, social, religioso. Es una estructura que genera



Foto 2: Guionero con guía, traje de domingo de ramos. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

interacciones entre las personas que conforman un grupo, de esta forma “las sociedades funcionan a través de la constitución de una trama de relaciones sociales, dentro de un espacio culturizado y una temporalidad propia que ritma la vida cotidiana de sus miembros,” (Delgado 2009, 44). Haciendo habitable este espacio en donde este grupo de personas moran.

Dentro de la fiesta de los guioneros, como en toda fiesta popular o rito religioso, la organización social permite generar relaciones de diversos tipos incluidas en ellas las

relaciones de parentesco, que ayudan a afirmar el poder y las relaciones de jerarquía, creando una designación de roles, para las personas que forman parte de estas festividades.

La organización social que se produce dentro de la fiesta de los guioneros está mediada por el poder entre el guionero quien también es llamado o conocido como Prioste de la fiesta, sus familiares, y personas de la comunidad que le acompañaran durante el ritual de semana santa, el orden que se produce ayudará a elaborar las estrategias y disposiciones a ejecutarse durante la fiesta, las figuras principales se mantienen preestablecidas a lo largo de los años, como son los bracerantes, los angelitos, y los acompañantes, así como también entre ellos deciden como se van a mostrar ante el poblado, eligen los colores de los pañuelos que los representaran como grupo social organizado.

Se analizan los alimentos que serán repartidos a los comuneros que acompañen a la misa de resurrección, de esta forma se genera una redistribución recíproca de los recursos acumulados en todo el año por parte del prioste, como lo señala E. Ferraro “la reciprocidad se diluye en la redistribución, ya que lo que ha sido acumulado a través de relaciones asimétricas será sucesivamente redistribuido, generalmente a través de fiestas y entregas ceremoniales”, (Ferraro, 2004, 40), dentro de la reciprocidad de los priostes se encuentra esta forma de redistribución, a través de “brindar un platito de comida a sus invitados por la ayuda que reciben durante el ritual y la fiesta” (Cecilia Espinosa, en conversación con la autora, abril de 2016).

Grupos sociales

Dentro de la organización social que se genera durante la fiesta de los guioneros encontramos 4 grupos, todos relacionados entre sí, el primer grupo quienes fungen como líderes visibles del grupo son los guioneros, que durante el tiempo en el que perdure el ritual y la fiesta es el líder religioso sustituyendo al cura dentro de su comunidad, no es elegido por las demás personas, el guionero se auto-denomina como tal. A esto ellos lo denominan como “el llamado a hacerlo”, por lo general es alguien que tiene algún tipo de poder económico para redistribuir dentro de la comunidad en la que vive, en ciertos casos que existen dos o más personas de la misma comunidad que quieran ser guioneros suelen dividir gastos, pero cada uno mantiene su grupo de personas.

La vestimenta del guionero durante la semana santa es diferente a la de los demás personajes que conforman esta festividad. Los primeros días, el guionero utiliza terno oscuro que simboliza el luto por la muerte de Jesucristo, y siempre está cargando en sus manos el pendón que tiene forma de cruz, cubierto en la parte superior con un velo que oculta el lugar en donde se supone que se va a encontrar la imagen de Jesucristo durante la crucifixión. Este tipo de vestimenta es utilizado durante los tres días de la semana santa en los que tienen presencia los guioneros hasta el domingo de pascua, que los ropajes del guionero cambian (Foto 2).

A demás se colocan rosarios o escapularios que son propios de la religión católica, y utilizan una banda colocada en el hombro derecho, esta banda simboliza la autoridad que posee el guionero dentro de la comunidad durante esta fecha, esta banda por lo general es blanca pero si se permite el uso de otros colores mientras que los filos de las mismas son realizados con vivos dorados, en el centro la banda se encuentra bordada con flores de colores, por lo general son los colores que identifican a la familia y son muy vistosas (foto 3), la simbolización del vestuario en el ritual enmarca esta estratificación social, el pendón solo lo sostienen los guioneros, y la banda le da el poder jerárquico de Guía de la fe.

El lugar del guionero durante el ritual es guiar espiritualmente a su comunidad con mucho énfasis durante la semana santa, es también ser quien colabore manteniendo el orden y el ejemplo en el aspecto religioso, pero este papel cambia durante la fiesta, cuando se transforma en el prioste, que además de guía espiritual se convierte en la persona que mantiene una fiesta exuberante, con bailes hasta el amanecer, y comida para más de cien personas, a los que todos agradecen, jerárquicamente el guionero es en este momento la persona con más poder dentro de la comunidad, a esto se le suma la posición económica y social de la familia a la que pertenece, que le coloca en una posición más alta que los demás, “no cualquiera es guionero” dice Ángel Guasgua, (2016), estas palabras me resuenan en la cabeza, ellos los guioneros tal vez no se den cuenta de todo lo que implica ser el guía, ser el prioste, y auto identificarse como todo un ejemplo a seguir.

El Domingo de Pascua o domingo de Resurrección, el guionero cambia su vestimenta utiliza toda la ropa de color blanco, es la misma que usan los días anteriores los bracerantes, la diferencia radica en la Bandera de 2 X 2 metros llena de coloridas y variadas formas alrededor de la imagen de Jesucristo, que en todas las banderas va colocada en el centro, también se encuentran espejos, papel brillante, y varios adornos hechos con lana, existe una gran

representación de la cosmovisión andina dentro de las banderas las mismas que son equidistantes al centro y mantienen una forma circular, las dos caras no son iguales expresando el día y la noche, mantienen imágenes que representan a la flora, se entrecruzan con espejos y lentejuelas que no son propias de la región y que representan a la luz, de esta forma manejan una relación entre ambos mundos, esta ambivalencia cada vez gira más entorno a la cosmovisión andina, y la religión católica, “al encontrarse las dos religiones en el tiempo, se respondió de dos maneras distintas, por un lado las religiones participantes en una llamándose sincretismo de la religión, por otro lado se vive una u otra religión sin fusionarse, ocurriendo lo que se conoce como yuxtaposición” (Palma 1986, 27).

El segundo grupo son los bracerantes, quienes por lo general son los familiares de los guioneros, madres, padres, hermanos, hermanas, primos o tíos. A este grupo básicamente lo



Foto 3. Guionero con bandera, traje de domingo de pascua. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016

unen las relaciones de parentesco que son el principal lazo para formar parte del ritual. Los bracerantes eran solo hombres, lo que cambio hace 5 años cuando una mujer por primera vez decidió salir vestida como bracerante (hizo esto porque no se le permitió ser guionera), cambiando la forma tradición de este ritual. Los bracerantes siempre van en pares para poder cargar la paila con el carbón prendido en donde queman sahumerio y palo santo.

con paño negro, la misma tela y forma que tienen las faldas que usan las mujeres indígenas del sector de Tabacundo, este igual que los centros de las mujeres también es muy vistosamente decorado con cintas doradas y de varios colores, que combinan con la bandera y con el color de elegido por la familia Foto: 4.



Foto 4: grupo de bracerantes. Fuente: registro de trabajo de campo 2016.

La vestimenta de los bracerantes no es nada sencilla, el pantalón, la camisa y los zapatos son blancos bordados, y adornados con cintas de colores fuertes, y engalanados también con flores de papel brillante, o con una gran cantidad de lentejuelas brillantes, llevan poncho o también conocido en el poblado como chusma, se deja descubierto uno de los hombros dependiendo de la mano con la que va a cargar la paila, en donde se observa colocado una especie de hombrera negra, la misma que cubre por completo la espalda del bracerante a modo de chaqueta pero esté es de manga corta hasta los codos, esta indumentaria es realizada.

Esta prenda negra simboliza el luto por la muerte de Jesucristo, y como accesorios lleva sobre los hombros un pañuelo del color que le identifica a la familia a la que pertenece, alrededor del cuello se colocan un gran rosario largo, el cual es hecho del mismo material de las walcas o pulseras que se utilizan para otras fiestas de la región, estas walcas son hechas de coralina

roja en forma redonda a manera de mullos, la coralina es propia del norte del país, antiguamente solo las utilizaban las mujeres de muy alto abolengo en la comunidad, estos rosarios además tienen vivos dorados, y monedas que simbolizan el poder económico del Prioste el mismo que va a ser repartido entre la comunidad. Anteriormente los rosarios debían tener además de las walcas monedas de plata o de alta denominación, y un crucifijo que media más de 10 centímetros que también debía ser de plata, en la actualidad los crucifijos son más ligeros y son de madera.

Los bracerantes van siempre en parejas, el número de parejas puede variar dependiendo de la familia sin embargo siempre se mantiene un mínimo de 3, cada una de las parejas lleva jalando entre los dos una paila mediana de bronce, llena de carbón encendido que asume el mismo rol que el incensario que utiliza el sacerdote en la misas más importantes, igualmente



Foto 5: Bracerantes. Fuente: registro de trabajo de campo 2016.

los bracerantes hacen el mismo ademán que los curas durante la misa con la paila, el mismo movimiento de adelante hacia atrás sahumando y santificando todo a su paso, el brazo que tiene la manga negra es con el que van a tirar de la faja indígena con la que se sostiene la paila, las manos de los bracerantes siempre van a tener guantes de tela también blancos, y por último lleva un sombrero negro ornamentado con coloridas flores hechas de papel brillante,

acompañadas de cintas de colores (foto 5).

Los bracerantes más cercanos al guionero son quienes le ayudan a cargar la pesada bandera durante el domingo de pascua, para que puedan descansar durante las casi 3 horas que dura el desfile de purificación, pero este día los bracerantes se diferencian de los demás solo por el sombrero, van vestidos con ropa normal de diario, y llevan puesto el sombrero, bailan al son del tambor y del pingullo.

El tercer grupo son los Angelitos, estas son niñas que acompañan al guionero durante la procesión de viernes Santo, este grupo tiene un número muy variado de acompañantes, las niñas en su mayoría son familiares del guionero pero también pueden ser hijas de familias muy cercanas. Lo que les caracteriza es que van vestidas de blanco, las niñas van caminando durante toda la procesión junto al guionero, caminan tomadas de una cinta que va adherido al extremo del pendón, en años anteriores las niñas que acompañaban se vestían con túnicas blancas y se colocaban unas alas doradas, por eso se les denomina como ángeles, en el año 2015 no solo existió un guionero que mantenía a los angelitos.

El cuarto grupo son los familiares del guionero, aquí se encuentran la mayoría de las mujeres que son invisibilizadas durante el ritual, pero que durante las festividades son las que más apoyan al mismo, preparan y predisponen todo lo necesario antes durante y después del ritual. Las mujeres son las que preparan los alimentos, reparten la comida a los comuneros que acompañan, ayudan a vestir y a adornar a los personajes antes de cada una de las apariciones en público, acompañan y dan fuerza a la familia, en este grupo de mujeres se encuentran desde niñas de 10 años, hasta las matronas de más de 60 años. Igualmente se encuentran los jóvenes y demás familiares que acompañan al guionero, quienes a más de acompañar durante los ritos religiosos, cumplen la función de registrar el ritual y la fiesta con cámaras fotográficas, videocámaras, y teléfonos celulares.

El quinto grupo que se anexa al ritual son las demás personas que acompañan a los guioneros, muchos de estos son personas ajenas a la familia, amigos y demás invitados por los priostes o la familia de ellos, también se encuentran en este grupo los músicos quienes acompañan con sonidos ancestrales del tambor y del pífano durante la batida de las banderas, y también a la banda de pueblo que asiste durante la procesión de viernes santo y el domingo de resurrección.

Otro grupo de personas que acompañan al ritual de los guioneros son los turistas que también marcan otro tipo de referencia hacia el personaje, nosotros los que no pertenecemos a la comunidad y observamos desde lejos como turistas el festival visual que sucede ante nosotros estamos reafirmando de cierta forma una estructura social en la que el guionero y sus bracerantes son el centro de atención y por ende reconocemos la importancia jerárquica que tienen estos personajes durante el ritual y la fiesta.

Las fiestas populares de tipo religioso como la fiesta y ritual de los guioneros implica relaciones de reciprocidad, y de intercambio de dones haciendo referencia a Mauss, cuando habla del potlatch, en cuanto a las donaciones públicas entre sujetos individuales o colectivos, la festividad que realiza el guionero y su familia al convertirse en sacerdote reafirma estas relaciones de poder, “tanto el compadrazgo como el priestazgo, son estrategias rituales de poder” (Montes 1989, 64.), la organización social que se observa con los guioneros de Tabacundo y que se produce durante el rito y la fiesta mantienen estas estrategias de poder vivas y presentes, gracias al intercambio de dones que precede al ritual, como por ejemplo los invitados llevan comida preparada para la fiesta para ayudar de cierta forma al sacerdote, y el Guionero recibe estos obsequios como un intercambio de buena voluntad.

El poder simbólico que maneja y mantiene el guionero rige las estructuras sociales y los roles que cada una de las personas mantienen durante el tiempo de la fiesta y del ritual, cada uno de estos roles es muy importante para la marcha y funcionamiento del mismo, “el poder simbólico es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden Gnoseológico; el sentido inmediato del mundo (y en particular del mundo social)” (Lefebvre 1983, 67), este poder simbólico se vuelve “real” durante los días que dura el ritual, los Guioneros son la representación del sacerdote en las comunidades por este lapso de tiempo se convierte en algo divino por llamarlo de alguna forma, Jorge Pinango durante una entrevista menciona que ellos representan al mismísimo Jesús durante el tiempo que dura el ritual, para ellos este símbolo católico se vuelve real en su humanidad, en su forma de hombre al vestirse como guioneros.

1.11 El priestazgo

Después de que se termina la misa de pascua, el rol del guionero cambia completamente, ese momento se termina el ritual religioso, y es donde inicia la fiesta del guionero, o la fiesta grande, el rol del guionero como veremos más adelante cambia completamente, pero si se

mantiene en su papel de guionero, y consejero espiritual pero desde este momento es además la persona que brinda una fiesta celebrando la resurrección de Jesucristo, más conocido como el prioste.

Dentro de la mayor parte de fiestas religiosas andinas, la presencia del prioste se vuelve constante y la mayor parte de veces imprescindible para la celebración de las mismas, el prioste es la persona más importante de la fiesta, no solamente es quien la organiza, es el que cubre la mayor parte de los gastos dentro de las festividades.

“En el Ecuador en la época de la hacienda el priostazgo era un mecanismo que mantenía incólume una situación de reciprocidad desigual: los priostes eran designados por los terratenientes de entre los trabajadores indígenas, quienes entonces se endeudaban con los terratenientes para financiar sus obligaciones rituales (Guerrero 1991; Guerrero Arias 1993)” (Cervone 2000, 125).

Montes (1989) denomina a los priostes como cargos con sus respectivas obligaciones pero “una vez que la fiesta terminada, terminan también sus responsabilidades ceremoniales” (Montes 1989, 282), es así que todas las actividades del prioste por lo general se limitan a la fiesta, una vez terminada la festividad religiosa la población no depende de su presencia.

Hay ciertas características que hacen que se le designe a una persona como prioste, por ejemplo, debe ser un varón adulto, y que tenga una gran solvencia económica, en el caso de la pascua en Tabacundo. La principal fuente para generación de esta festividad son los guioneros como jefes de familia quienes se hacen cargo de la distribución de los roles que tendrán las personas que apoyarán esta celebración, también se encargan de colaborar en la búsqueda de recursos para poder realizar la fiesta, en el caso de que sea una mujer se la conoce como priosta, y sus funciones cambian y son determinadas por el género. Entre los guioneros de Tabacundo no se ha dado el caso de que una mujer sea prioste esto también muestra cierto tipo de relaciones de poder desiguales.

El priostazgo funciona de formas organizadas según cada uno de los guioneros, la clasificación tiene una jerarquía cívico- religioso, que se mantiene conducida desde la perspectiva socio económica, en el caso de los guioneros de Tabacundo, quienes además de ser parte principal de la festividad religiosa dentro de sus comunidades ya que durante la

semana santa ellos están presentes en todas las actividades religiosas que indica la iglesia, además son los priostes de la fiesta de pascua en sus comunidades.

Para Montes (1989) el hecho de “controlar la fiesta es tener poder sobre los símbolos de la comunidad, es ejercer un tipo de poder simbólico” (Montes 1989, 284), y es así como sucede en la fiesta de los guioneros, esto a través de la jerarquía que conlleva el uso de los símbolos como el pendón, la banda y la bandera que caracterizan el poder del guionero durante la festividad.

Dentro de la cultura andina se busca siempre mantener la reciprocidad, la misma según Alberti y Mayer (1974) se define como “el intercambio normativo y continuo de bienes y servicios entre personas conocidas entre sí, en el que, entre una prestación y su devolución, debe transcurrir un cierto tiempo, y el proceso de negociación entre las partes, en lugar de ser un abierto regateo, es más bien encubierto por formas de comportamiento ceremonial” (Alberti y Mayer 1974: 21), dentro de la comunidad a la que pertenecen los guioneros aún se realiza esta redistribución que consiste en la repartición de los dineros acumulados durante un periodo de tiempo por una sola persona o en el caso de los guioneros de una familia a través de la fiesta mediante la comida y la bebida, esto generará y reforzará los lazos de unión y vínculos entre las personas que conforman la comunidad.

Estos intercambios que se generan a raíz del priostazgo son importantes dentro de los roles que reciben las personas en la fiesta de los guioneros, si bien hay que tener siempre en claro que el prioste o guionero va a tener más poder social que las demás personas que conforman el ritual o la fiesta, hay que considerar también que la fiesta es un hecho simbólico en el cual existe la presencia de una estructura social que convierte a la misma en un “ámbito de acción simbólica”(Castillo 1989, 330), es notoria la estratificación social que es ritualizada dentro de la fiesta para poder mantener esta jerarquía, pero el acto simbólico de las personas que aceptan esta jerarquía también ayuda a la mantener esta estructura sobre ellos.

El ritual y la fiesta de los guioneros mantiene varios aspectos de una estructura simbólica, “los ayudantes y las tareas que realizan en la fiesta están jerarquizadas de modo que a uno de ellos se le puede encomendar determinada tarea, pero no otra que pudiera desagradarle” (Montes 1989, 286) un claro ejemplo de esto son los bracerantes que a través de un acto simbólico aceptan ser los principales ayudantes del prioste durante el ritual, y además de ellos se

entrecruzan todas las demás personas que de forma directa o indirecta conforman esta festividad, y así desde el sacerdote hasta las personas que asisten a simplemente observar el ritual mantienen una estructura jerárquica entre sí incluso sin saberlo como es el caso del observador más distante (turista).

Los sacerdotes son quienes invitan a las demás personas de su comunidad en símbolo de alianzas para poder lograr un mejor funcionamiento la festividad, ellos son quienes designan quienes se encargan de la comida, quienes de la bebida, y quienes ayudarán en otro tipo de actividades como la contratación de los músicos, a otro grupo que se encargarán de las vestimentas, de las banderas, en fin, “la conducta de un individuo en el contexto ritual de la fiesta se convierte en un símbolo de su posición social (...) los cargos reproducen a través de los roles rituales la estratificación social (...) las relaciones de poder se revelan a través de las conductas rituales” (Montes 1989, 286), los guioneros pasan a ser la cabeza visible de toda esta comunidad, son quienes dirigen todo este proceso, obviamente apoyados por sus familiares más cercanos en este caso su esposa y muchas veces los padres y son ellos quienes en conjunto deciden según esta clasificación social uno u otro cargo a las personas que los ayudaran.

Los guioneros al autodenominarse como tales se comprometen a devolver la buena voluntad que reciben por parte de los comuneros, esto es semejante al don del que habla Mauss (1991), ellos sienten que reciben una gracia por parte de Dios y la iglesia, al ser guioneros de la fe de la comunidad, intercambian este don por la alegría la ayuda y el apoyo de la comunidad a través de la compañía que todas estas personas le dan durante los días que dura la festividad.

Esto sería lo que intercambian “a saber, que en el ser del hombre todo es intercambio, y que sólo a partir de la necesidad del intercambio puede comprenderse el funcionamiento de las sociedades” (Godelier 1998, 158), a través de esta gracia que tienen por este período de tiempo los guioneros intercambian dones con los pobladores, y de este intercambio surgen las relaciones sociales que generan estos lazos sociales que ayudan a continuar con la vida social, cultural y genera un sistema de diferencias entre el sacerdote y sus colaboradores.

Capítulo 2

Entre pailas rituales y fiestas de banderas

2 Introducción

Encontrar a la persona detrás del Guión, saber que cada uno de ellos tiene una historia, una razón para hacer lo que hacen, que lo convierte en una necesidad de cumplir un rol dentro de su familia y luego en su comunidad, me ayuda a repensar sobre lo tradicional y lo cotidiano, en lo que vivimos y en lo que no convivimos, las ambivalencias que todavía están retenidas en la memoria de ciertas personas y como estos rituales andinos merecen no ser olvidados por la sociedad.

El blanqueamiento étnico a través del mestizaje ha creado nuevos imaginarios para las personas que nunca se enteraron de la importancia cultural de estos rituales para el pueblo y que en el mejor de los casos llegan a vivirlo de forma muy lejana y descontextualizada, de tal manera que el guionero pasa completamente desapercibido y todo su bagaje y riqueza cultural desaparecen

2.1 Observación más allá del pendón

La primera vez que observe este ritual fue hace ya 7 años, y cada abril procuraba visitar Tabacundo para poder ver a los guioneros, pero tenía que acertar perfectamente la fecha, por que no tenía claro, que eran o que hacían, solo me gustaba el folclorismo que me generaba su imagen al verlos pasar batiendo la bandera por la calle, mientras yo estaba sentada en las gradas de la casa de la familia de mi esposo, solamente los veía pero no los observada detenidamente, simplemente podía ver a los guioneros que caminaban con su bandera gigante mientras bailaban y bebían chicha algunos, agua otros y la gran mayoría alcohol, empecé a observar más allá del hombre, y fue cuando surgió mi necesidad de conocer que existe más allá del pendón.

Los hombres bailaban en la plaza central, uno en especial me llamo la atención, era un hombre pequeño de la tercera edad, debía tener unos 72 años como mínimo, no media más de un metro cincuenta, en su rostro se podía observar el cansancio producido por el peso de la bandera, que competía con la fe y la devoción, pero él seguía bailando, luego partieron por las calles e iniciaron a “batir” las banderas, eran varios guioneros, recuerdo que conté cerca de diez banderas, pero alrededor de ellos disfrutaban más de una centena de indígenas

comuneros de las zonas aledañas a Tabacundo, habían muchas personas mestizas quienes observaban desde lejos, sin participar de forma directa en este acto a través de ventanas, balcones, puertas, o veredas, avistaban lo que pasaba, sin darle mayor importancia al evento, y los guioneros se mostraban con sus movimientos, bailes y sonidos hacia estas personas.

Así pasaron los años y las fiestas de pascua, a las que cada año me emocionaba más el poder asistir a ver el espectáculo de los guioneros, en ese momento yo creí que ellos solamente salían en el domingo de resurrección, y que eran parte de un folklorismo propio del pueblo, no tenía idea de las razones por las que realizaban estos actos, incluso recuerdo que llegue a pensar que el padre les obligaba a vestirse así, como en las procesiones cuando se disfrazan de soldados romanos o de cucuruchos.

Hace 5 años durante una de las batidas, se me ocurrió preguntarle a Jorge Torres un sociólogo propio de Tabacundo si es que él conocía la razón por la que estos hombres salían con las banderas, él supo decirme que “desde la época de la colonia ellos venían haciendo esta peregrinación” (Torres, 2015), pero no sabían claramente sus orígenes, me comentaba que eso solo sucedía en Tabacundo y que los lugareños no sabían apreciar lo que tenían, cuando me expresé esto su rostro cambió, y me dijo “si yo que soy propio de aquí y no sé qué mismo hacen los guioneros, es fiesta de ellos de los indígenas, pero es bonito verles cada año por las calles, sin ellos no habría fiesta de resurrección” (Jorge Torres, 2015), estas palabras desde siempre se quedaron grabadas en mi mente, como era posible que una fiesta tan antigua no se encuentre en la memoria de los pobladores de Tabacundo.

Entonces decidí que el siguiente año empezaría a registrar las imágenes que se generaban durante el domingo de ramos. En ese tiempo me limité a observar que los guioneros salían durante dos días, durante la procesión de viernes santo y el domingo de ramos. Al siguiente año volví con equipos, y grabe imágenes siempre pensé en un documental, ya que mi formación previa me conducía a ello, pero no sabía cómo afrontar el tema, creí que grabando se me ocurriría alguna idea de cómo abordar el tema, pero no fue el caso, y el proyecto se quedó en espera, tenía un millar de fotos y otro millar de tomas en video, pero no había logrado mayores avances en el proyecto en general.

Al siguiente año mi vida cambió, entre a estudiar Antropología Visual. Los guioneros me venían rondando en la mente desde hacía muchísimo tiempo y fue cuando encontré al fin la

forma de dar vida y reconocimiento a los guioneros, la maestría en antropología visual me dio las herramientas que me hacían falta y me enseñó la forma correcta de hacerlo y fue entonces cuando vi cristalizada mi idea de realizar un documental antropológico de los guioneros de Tabacundo, generando un lenguaje audiovisual que narré desde la antropología la fiesta de los guioneros.

Tratando de mostrar el papel que cumple la imagen visual en la cultura y en la sociedad, su utilización como técnica para la representación de la vida social, o para la investigación sobre el ritual de los guioneros, y el uso social que se les puede dar a las imágenes multimedia, utilizar la fotografía y el video no simplemente como una herramienta de ilustración de un ritual, sino más bien a través de ellos acompañar y dar vida a la imagen a través del discurso verbal mediante la elaboración del documental, darles voz a los guioneros para que desde su perspectiva las personas que no conocen el ritual sepan el por qué y para qué lo hacen.

2.2 Primer acercamiento

En febrero del 2015, tuve mi primer acercamiento con los guioneros, fui invitada por el sacerdote a formar parte de la reunión de organización para la realización de la semana santa, durante cerca de 3 horas se nos fue explicando qué es lo que se realiza en semana santa por parte de la iglesia y fue entonces cuando conocí desde la perspectiva de la iglesia cuál es la función del guionero. El cura se dirigió al grupo, y nos invitó a presentarnos diciendo a que comunidad se representaba, el nombre y cuántas veces habían sido guioneros, ese año existieron 15 guioneros, 6 nuevos, 3 que realizaban este acto por segunda ocasión, 2 que realizaban por 3 años, y 4 personas lo hacían por cuarta vez, y todos eran indígenas de comunidades cercanas a Tabacundo.

Entre la conversación unidireccional que mantenía el cura se mantenían ideas de la preservación y la valoración de los guioneros dentro de la iglesia, y en la comunidad. El padre también dio una brevísima explicación de por que se llamaban guioneros: “Es una rememoración de semana santa los guioneros representan a Jesucristo, los bracerantes cumplen la función de los discípulos, y juntos dan vida a la fiesta de la alegría de la resurrección de nuestro señor que asciende al cielo luego de la resurrección” (Roberto Nepas, 2015).

La versión del padre tenía una mirada religiosa profunda, yo observaba los rostros de los presentes y cada uno de ellos mostraba un grado mínimo de escepticismo en las palabras del padre, luego me enteré que ese era el primer año que el padre tomaba la posta de esta iglesia, el anterior sacerdote se había jubilado unos meses antes, y él estuvo 40 años al frente de la diócesis y a cargo de la fiesta de los guioneros, el padre Nepas como recién llegado pedía muchas veces ayuda para entender cómo funcionaba el ritual de los guioneros dentro de la semana santa.

Y la explicación católica prosiguió, fue una introducción dura, cansada se trataba de un monólogo del cura que era interrumpido por alguno de los guioneros con mayor experiencia para explicarle como se realizaban algunas cosas que el padre nuevo omitía o cambiaba, el padre nos explicó que era lo que la iglesia realizaba cada día de la semana.

Domingo de ramos: caminan en la procesión alrededor del parque y luego van a misa de ramos, los guioneros acotaron que ellos se vestían de terno y los bracerantes llevaban el traje blanco, y sahumaban las calles con el humo y las pailas, luego de la procesión ellos debían continuar con las confesiones que iniciarían unos días antes.

Lunes, martes, miércoles, se ofrecían misas desde las 6 de la tarde y se rezaba el rosario, hasta media noche, a la mayoría de estos rituales católicos asistían los guioneros con ropa normal, y con sus familias, eran días de recogimiento en los que se pensaba en la iglesia y los dones que Dios les ofrecía, los guioneros como priostes de la fiesta de pascua adornan la iglesia con flores que son donadas por ellos y por varias personas del poblado.

El jueves en horas de la tarde ocurre el lavatorio de pies, recordando cuando Jesús lavó los pies a los apóstoles, el párroco lava los pies a los guioneros, luego durante la misa se realiza la institución de la eucaristía, en donde ciertos priostes católicos llevan las ofrendas del pan y del vino, en un momento de la misa cuando debería suceder la bendición el padre no lo hace, y el pan, las hostias y el vino que representan al cuerpo y sangre de Jesús son conducidos hacia una capilla lateral de la iglesia que está previamente adornada muy humildemente, el altar mayor es cubierto con telas en representación de la muerte de Jesucristo.

El viernes santo, se debe asistir a la iglesia desde las 10 de la mañana inicia el viacrucis en donde se pronuncian as 7 últimas palabras de Jesús, y se inicia el recorrido hacia el santo

sepulcro, salen de la iglesia al medio día y van por las calles a través de una procesión (la procesión de viernes santo), pasan por las 10 estaciones ubicadas en casas de devotos de la parroquia, en cada estación se efectúa la bendición los guioneros con los bracerantes realizan una venia por 3 veces, se santiguan y se realiza la genuflexión, ellos les llaman los 3 pasos, una trilogía, Jesús, José y María, (padre, hijo y espíritu santo), pero durante la explicación del padre Nepas, no encontré concordancia con una trilogía que guie hacia la cultura indígena, más bien esta versión estaba enfocada directamente a la divina trinidad.

Después de la procesión se realiza la adoración de la cruz, se la coloca en el altar de la iglesia y se le besan los pies a Jesús crucificado, se “limosna” a la cruz se da una donación o un presente para la iglesia, esto lo realizan los sacerdotes, luego el cuerpo de Jesucristo es descendido de la cruz por los santos varones, esta es una tradición que ese año el padre Nepas introdujo en el poblado de Tabacundo, las personas todavía tienen muy enclavada en la mente las costumbres del párroco anterior, y esto hacia que exista cierta tensión ante estos cambios minúsculos, luego de la adoración de la cruz según palabras de Ángel Guasgua, uno de los guioneros, ellos se retiran a sus casas en silencio para pensar.

El sábado es un día de recogimiento, se les espera en misa de Gloria pero van vestidos con ropa normal, esta viene a ser la última preparación para el domingo de resurrección, se confiesan nuevamente, y salen a sus casas.

El domingo de gloria los guioneros son llamados a las 10 de la mañana a la misa pero ellos vienen desde el barrio de la playita en procesión acompañados de una banda de música, caminan hacia la iglesia, al llegar se ubican en las primeras filas de la iglesia, y en el pasillo central se colocan uno tras otro para no golpearse con las banderas, ya iniciada la misa baten las banderas en tres ocasiones: durante la presentación del gloria, en la consagración eucarística y en la bendición final, acompañadas del pífano o pingullo, que está presente dentro de la iglesia solo el domingo de pascua.

Luego de esto le explicaron al padre como van vestidos, enumeraron los trajes y lo que ellos llevan consigo, así el domingo de pascua ellos llevan la bandera, el domingo de ramos van llevando la cruz (el pendón o guía), jueves y viernes van vestidos de terno oscuro, y los bracerantes van de blanco con sombrero y la paila, es importante mencionar que para ellos es trascendental el acompañamiento musical, la banda que acompaña en las procesiones es

pedida al cura y él remite este pedido al municipio quien cubre con este rubro, el pifanero debe estar presente en la misa, es muy importante también durante la procesión de viernes santo.

Y fue entonces que realicé por primera vez el acercamiento a los guioneros, esas figuras ya mitificadas por mi imaginación, me presenté y les expuse mi proyecto, varios se negaron, y es verdad no puedo obligar a la gente esto es decisión propia, pero 4 personas se acercaron y me dijeron de forma muy entusiasta que me ayudarían, porque para ellos era muy importante e interesante, que las personas conozcan el ritual y quieren ser visibilizados.

Ángel Guasgua, quien ya llevaba en ese entonces 2 años saliendo como guionero fue el primero en apoyar la idea, él tiene 24 años, y es soltero, su familia tiene una larga tradición en la realización del ritual de los guioneros, sus tíos, primos hermanos y abuelos han formado parte del mismo, Ángel pertenece a la comuna de Cananvalle.

Asimismo recibí apoyo por parte del señor Víctor Cabascango y de su familia, ellos me invitaron a participar con su familia durante los desfiles y muy amablemente me suministraron de fotografías y videos que la familia tenía grabados del año anterior, esto me llevó a un acercamiento de ambos personajes y realice un seguimiento de ambos.

Al siguiente año participó de la investigación la familia de Marco Pinango, el abordaje con él fue diferente yo me acerqué para pedirles autorización para fotografiarles, ya que era el único grupo que tenía mujeres como bracerantes, Cecilia Espinoza, la mamá fue quien aceptó y le dijo que debía ayudarme ya que su familia también tenía guioneros desde siempre, y fue ella quien ofreció a su otro hijo, Jorge quien había sido ya 4 años guionero, toda su familia se emocionó muchísimo, con ellos conviví la mayor parte del tiempo que estuve en campo.

Poco a poco fui descubriendo a las personas que existen detrás de los guioneros, quienes me contaron como es el ritual y como se realiza la fiesta de los guioneros. Ellos me explicaban sobre la fiesta que se realiza después de la misa, yo creí que se trataba de la caminata que realizan los guioneros por todo el poblado pero estaba completamente equivocada, la fiesta va mucho más allá de Tabacundo, llega a toda la comunidad.

En el 2016, ya con una idea clara de la idea que trataría el documental, ya conociendo un poco más sobre lo que hacían los guioneros y lo que quería hacer, era saber cómo se producen las relaciones de poder dentro del ritual, quienes participan en el mismo, y conocer las razones que los llevan a realizar este ritual tan antiguo, fui nuevamente a campo, y estaba muy emocionada por primera vez podría estar presente durante todo el ritual desde el inicio hasta el final, tenía aun la idea que el padre sembró en mi mente, la imagen de una fiesta católica adoptada por los indígenas de la zona, impuesta por los colonos que residían en las haciendas que conformaban a esta región, pero el momento en el que empecé a hablar con los guioneros ellos me contaron algo completamente diferente, si bien la fiesta tiene un trasfondo religioso y se realiza en ese contexto, la fiesta es muy andina como veremos más adelante, la apropiación de la fiesta sucedió hace más de 180 años.

Don Silverio Espinoza abuelo de Jorge Pinango me cuenta que el alcalde de las comunidades en los años de la colonia era elegido por los sacerdotes, era la persona que más devoción tenía, el conducía a los demás indígenas durante todo el ritual y la fiesta, él debía ser de una familia honorable, respetado por todos, el abuelo me comenta que su abuelo también fue alcalde de la hacienda y que el aun lo recordaba, que utilizaba una banda como la que utilizan ahora los guioneros.

Esa banda imponía mucho respeto, se mantenían los colores oscuros y el dorado que representaba al sol, el costo del alquiler era un número determinado de ganado ya sean ovejas o vacas, gallinas y cuyes, los indígenas quedaban en deuda con el patrón por muchos años, “pero la fe es más” me comentaba. Igualmente, lo había leído en varios textos como en los de Guerrero, pero lo sentía lejano.

Dentro de la familia y la comunidad el bisabuelo tenía un rango social muy alto, los bisnietos siguen manteniendo este rango social heredado, dentro de la comunidad esta familia es respetada, económicamente se puede observar una posición económica holgada en comparación a la de los otros comuneros.

En otra entrevista que tuve con los guioneros en el 2016, me explicaron que el párroco anterior defendía muchísimo la identidad de los guioneros, que ya se habían dado casos que no querían dejarles desfilar por las calles porque ensuciaban o por cualquier excusa, pero el padre se oponía a la desaparición de los guioneros, y aun se les notaba reacios con el nuevo

párroco, que si bien es de Cayambe, él no tenía ni un poco de conocimiento sobre cómo se manejaba el ritual, y tampoco pedía ayuda, él simplemente defendía la parte religiosa y con eso aparentemente sería suficiente.

En el 2016 los guioneros fueron menos que en el 2015, y todo sobre el ritual lo organizaron ellos, el hermano de Ángel Guasgua, se llama Patricio, él me comentaba que había sido guionero hace varios años, y que cumplió los años que eran requeridos, que en la comunidad fue el quien empezó con un pequeño grupo a vestirse como guioneros y salir con la bandera por las calles, “esto lo hacíamos porque el padre Isaías nos incentivaba a demostrar nuestra fe y nuestra cultura” (Patricio Guasgua, 2016), esto animo a Ángel que tiene una diferencia de edad bastante grande con su hermano (de diferencia casi 15 años), a volverse guionero.



Foto 6: Guionero con banda. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

En el año 2015 cuando conocí a Ángel en la reunión de la iglesia me pareció una persona bastante interesante, sabía claramente cuál era la función del guionero y corregía al padre en ciertos momentos que el cura no sabía cómo realizar el ritual, él vestía de negro, le gusta el rock y tenía el cabello bastante largo, pero cuando fue la misa de ramos, él había cambiado completamente, verle vestido con terno y con el cabello corto me sorprendió muchísimo, y

cuando pude preguntarle el porqué del cambio, me dijo “es que para presentarse ante el señor debemos ir muy bien presentados” (Ángel Guasgua, 2015).

Entonces pensé en McDougal (2006), cuando habla sobre el uso y la conciencia que tenemos del cuerpo, “la conciencia de nuestro propio ser no es principalmente una imagen, se trata de un sentimiento. Pero nuestra conciencia del ser, la existencia autónoma, de□ casi todo lo demás en el mundo implica una visión. Suponemos que esto tiene que ver con las propiedades de ser, pero nuestra comprensión de esto depende al extender nuestra propia sensación de estar y ver nuestra visión.” (McDougal 2006, 3) Ángel sentía que debía verse a sí mismo como una persona diferente que dé ejemplo tanto de compostura y que se vea como la norma social prefiere (terno y cabello corto).

Ya para semana santa del 2016 me reuní con Jorge y Marco, los hermanos Pinango, ellos accedieron a darme la primera entrevista, fuimos a su casa y estaban contentos, me contaban como por la devoción que el padre Isaías les había inculcado en el catecismo y viéndoles a sus primos ellos se decidieron a ser guioneros. Su madre me contaba entre las preguntas que era un gasto bastante representativo, pero que ellos podían hacerlo por que sentían que se lo debían a la comunidad, los hermanos Pinango tienen una diferencia de 3 años entre ellos, Jorge es el mayor, es mucho más serio mientras que Marco siempre fue más cómplice durante las largas horas que pasábamos en las procesiones y la preparación de la fiesta. Ambos hermanos trabajan en plantaciones ubicadas en Tabacundo, ambos son solteros, pero Marco tiene una novia con la que están planeando casarse, su mamá es bastante carismática, apoya en todo lo que puede a sus hijos, la familia institucionalizada tanto por la sociedad y por la iglesia está conformada por papá mamá y los hijos pero en la práctica, esto varía, ellos nunca llegaron a hablarme de su padre, yo preferí no preguntar y tampoco fue necesario.

2.3 Pero quién es un Guionero

El Guionero es un guía que esta sobre las demás personas, guía a los demás debe ser responsable, ser un ejemplo con su vida, debe ser una persona correcta, un misionero que representa a Jesús. Es un indígena campesino, prioste de la iglesia.

El momento de la preparación para el ritual inicia un año antes, cuando van a inscribirse para ser guioneros, el domingo una semana después de la misa de pascua, a este acto se le conoce como la Taumada, este evento es una decisión de fe, este momento para los hombres que

fungen como guioneros es muy importante ya que pasarán los próximos 12 años realizando el ritual de los guioneros, ellos deben acercarse e inscribirse, dan sus datos en rectoría de la iglesia y son llamados tanto por teléfono como durante la misa para cuando se realizan las reuniones de preparación, que están a cargo del sacerdote, esta es la reunión que ya mencioné anteriormente.

Un par de meses antes los guioneros empiezan a llamar a sus amigos o familiares para que les colaboren como bracerantes. Ángel Guasgua me comentaba que para elegirlos se debía tomar en cuenta el comportamiento de las personas durante todo el tiempo, que “no a cualquiera se le debía solicitar porque ellos también deben ser un ejemplo dentro del poblado” (Ángel Guasgua, 2016). Algunos de los bracerantes por lo general son parientes o los mejores amigos del guionero, hasta hace unos años solo debían ser hombres recordando a los 12 apóstoles, ellos siempre van en parejas y mínimo deben tener 3 pares de bracerantes.

Este grupo fue el primero en tener mujeres dentro de su grupo, su madre Cecilia me comentó que eso era indiferente, que al principio hace 3 años la gente si les vio raro pero que no se opusieron a que fuesen mujeres como bracerantes, me explicó que Marco debía ser el bracerante de Jorge pero ese año Marco estaba en el cuartel y no le dieron permiso, “ellos no comprenden de nuestra fe, de nuestra devoción, y no pudo venir a hacer de bracerante, y por eso le llamaron a su prima” (Cecilia Espinoza, 2016), quien muy contenta aceptó ayudarles.

2.4 Los Bracerantes

Tienen el rol acompañar a los guioneros, ellos asisten a las misas de ramos, lavatorio de pies, a la procesión de viernes santo y el domingo de pascua, el papel principal del bracerante es a través del bracero y el sahumerio purificar los ambientes por donde son conducidas las procesiones, también son un apoyo para el guionero, el pendón si es que tuviese que ser dejado a un lado, es entregado a un bracerante, para ser tomado en cuenta deben ser personas que estén sin pecados graves, amigos, devotos y buenas personas dentro de la comunidad, ellos y su pareja llevan una paila adornada con flores de la zona, por lo general estos arreglos los realizan las hermanas pequeñas del guionero.

Según la página de internet Turismo.gob. que es la página oficial de turismo del Ecuador dice que “desde el Domingo de Ramos hasta el Viernes Santo, al guionero lo acompañarán tres parejas de bracerantes, los cuales llevan atuendo blanco. El nombre de bracerantes es porque

van meciendo un pequeño bracerero (paila) en la que incineran olorosos inciensos (laurel, romero, palo santo, mirra y lucena).” (<http://www.turismo.gob.ec/12425/>; 2014).

En efecto, los bracerantes, que son los que acompañan a los guioneros en la misa de domingo de ramos, van vestidos de blanco con la chusma y sombrero, tiran con unas fajas las pailas que en su interior mantienen carbón encendido, van humeando con incienso las calles, las plazas, los parques y la iglesia, más que acompañarle son un apoyo para cuando el guionero está cansado, ellos lo animan. Como parte de mi investigación descubrí que este es el rol del bracerante, además de ser un representación de los apóstoles es ser amigo, cómplice y ayudante del guionero en todo el tiempo que dura el ritual y la fiesta.

2.5 La forma de vestir

La vestimenta en este momento es muy importante, el blanco es el color de la pureza “Jesús al resucitar lleva el color blanco, que simboliza la pureza, se podría decir que él es un Dios ya en ese momento” (Jorge Pinango, 2016), el negro del hombro de la chusma, simboliza el luto por la muerte de Jesucristo, y en otros momentos el bracerante utiliza solamente el sombrero y ayuda a cargar la pesada bandera y a batirla, estos personajes dentro del colectivo son apoyo para las personas de la comunidad, llegan a tener un rango bastante importante al ser considerados – por el imaginero católico - como los discípulos, también son referentes de buen comportamiento, de prudencia y de buenas personas.

Por otra parte el guionero y su familia empiezan a prepararse para la misa de domingo de ramos con varios días de anticipación, para poder llevar a los bracerantes y a sus familiares, a preparar la comida para ser compartida con los invitados. En este caso realice el seguimiento de los hermanos Pinango, ellos viven en la comunidad de Cananvalle, uno de ellos, Marco, se preparó desde muy temprano, la misa era a las 9 de la mañana, el sacerdote decidió realizar este año la misa a las 10:30, pero para esto deben estar reunidos con los bracerantes por lo menos una hora antes, y en los días previos debieron haber ido a confesarse. La familia apoya al bracerante en lo que puede, varios primos ayudan con la vestimenta, otros comparten desayuno, café con pan y queso.

La tía de los jóvenes Pinango es la encargada de la vestimenta, ella cumple el papel de estar siempre pendiente de cómo van vestidos cada uno de los acompañantes (bracerantes, ángeles), ella me comenta que en cada año que ha ayudado a sus sobrinos y los ha apoyado de esta



Foto 7: Guionero y bracerantes genuflexión. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

forma, buscando la ropa para cada uno de ellos, “cuando se les pide que sean bracerantes, se les pide las tallas y medidas de la ropa, nosotros somos quienes les damos todo, nos encargamos de comprar lo que se necesita” (Hilda Espinoza, 2016).

Entre la conversación me informan que si es un gasto bastante representativo, y que cada año deben revisar que no falte nada, o en todo caso si es que algo está roto deben suplirlo, pero cada una de las prendas tiene su complejidad, por ejemplo, el pantalón lo buscan en Otavalo, pero muchas veces no lo encuentran, y deben ir hasta Latacunga en busca de esta prenda, los rosarios son otro ejemplo, para bajar costos, los rosarios no son como los originales, son copias bastante más baratas, pero aun así siguen siendo costosas, un rosario se lo puede conseguir desde 30 dólares, hasta 200 o más costosos inclusive, estos se los puede encontrar en los lugares de exhibición en Otavalo.

El rol de la mujer dentro del ritual y la fiesta de los guioneros es muy marcado, en ambos casos las mujeres son las encargadas de tener todo listo y a punto para las procesiones y los demás asuntos de la fiesta, son las hermanas mayores o las tías quienes ayudan en la preparación de cada una de las personas que se encuentran en el ritual. Las mujeres son quienes están a cargo de la preparación de la comida y esto es algo muy pesado, ya que se preparan cantidades muy grandes, por lo general se espera más de 100 invitados en especial para la fiesta grande que es el domingo de Resurrección, ellas son parte vital de la festividad, son las que comprometen a los hijos para que tomen la decisión de ser guioneros, quienes llevan a los hijos a misa y los acercan a la religión. Por ejemplo, Cecilia la madre de Jorge y Marco fue quien decidió que ellos deben ayudarme en mi investigación, las hermanas o tías son las encargadas de llevar el “cucabi” y el agua para el camino, también llevan el licor, y se concentran en la decoración de la casa y de la iglesia, las mujeres son importantes dentro de toda la fiesta, pero por años siempre fueron invisibilizadas, ellas son quienes hacen la fiesta, mantienen la felicidad repartiendo comida, apoyan al grupo.

El domingo de Ramos los bracerantes y el guionero deben asistir a la misa de las 10 de la mañana, se preparan desde muy temprano, mientras la familia se queda preparando comida para llevarles ya que ese día es largo, y no alcanzan a regresar, ellos salen en una camioneta a las 9:30 desde la casa del guionero hacia la iglesia de Mama Naty, santuario principal de Tabacundo, que queda ubicado en el parque Homero Valencia, ellos van a asistir a misa, esta misa dura alrededor de 2 horas y media.

El poblado de Tabacundo, incluidas sus comunidades aledañas, son muy fieles a la imagen de Mama Naty como la llaman con cariño, todos los católicos de la zona mantienen una relación muy íntima con la virgen, en todas las casas que conozco del poblado tienen una imagen de la

virgen, según palabras de personas creyentes la virgen es muy milagrosa, y le dan ofrendas muy exuberantes y raras como donaciones de cabellos extremadamente largos (de más de un metro) para que se le realicen pelucas a la imagen, el santuario además de haber sido construido en su honor mantiene un museo de la virgen anexo a la Iglesia, la imagen a través de los años ha cumplido con la misión de evangelizar a través de la figura de madre benefactora del poblado.

2.6 La Procesión de domingo de ramos

La procesión inicia en el parque Homero Valencia, desde allí hacen la entrada después del cura, quien con un bastón en forma de cruz conduce a las personas hacia el interior de la iglesia, mientras que las personas mueven los ramos. Los guioneros ingresan después del sacerdote ya dentro de la iglesia hacen una especie de camino de honor, se sientan en los filos de las bancas en los pasillos, ellos este día se hacen presentes con un traje oscuro de casimir (terno), una banda en el pecho que hace referencia a los alcaldes de la hacienda quienes utilizaban esta banda como reconocimiento de ser autoridad, el rosario simboliza que devotos de la Virgen María, y creyentes, y la guía o el pendón, que tiene un Jesucristo tallado en madera que va cubierto por telas decoradas con colores y brillos, donde el amarillo indica el sol, el Inti está presente tanto en los sombreros de los bracerantes, como en la guía en la parte más alta de quien lo porta.

Durante la procesión de domingo de ramos es común observar a varias niñas que acompañan al guionero, ellas son los angelitos (foto 8). Según cuenta Zoila Valencia, mujer mestiza que tiene 97 años en la actualidad, en el principio, el padre les pedía que salgan, por esta razón ella fue alguna vez de niña angelito de los guioneros, también comenta que la gran mayoría de veces los ángeles eran familiares de los guioneros o de los bracerantes, siempre se los observa de la mano con una cinta blanca que va sujeta al pendón. Los angelitos también se los puede observar el viernes santo durante la procesión, por lo general siempre son niñas, y van vestidas de fiesta en su mayoría de blanco.

Durante la misa de ramos la mayoría de asistentes son indígenas y observé que todos tenían ramos bastante grandes, y el ambiente era muy diferente, la iglesia olía a sahumero, estaba llena de humo.



Foto 8: Angelito. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 9: Guionero, bracerantes y angelitos. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016

En esta fecha, el ambiente de la Iglesia se transforma, el olor, el humo, todo tienen algo especial, el ambiente previo a la misa en conjunto evoca recuerdos de años anteriores cuando las misas eran esperadas con gran alegría.

Dentro de la iglesia había un grupo de niños, pero uno me llamó la atención, él hacía lo mismo que yo, respirando profundamente el olor de ojos cerrados, (Foto: 10) la iglesia se transformaba en un ambiente de calma y paz, algo que solo se siente en la semana santa, el

olor a plantas recién cortadas, el olor del sahumerio. Yo crecí dentro de estos ambientes, gracias a mi mamá, las sensaciones producidas por el guionero y bracerantes me recordaron lo que viví durante los tantos domingos de ramos que con mi familia asistíamos a misa

Los guioneros estaban ubicados en el pasillo central, y la forma en la que realizan los actos de la liturgia, como arrodillarse, hacerse la señal de la cruz y los rezos los realizan con mucha devoción, y con buena actitud, ya que no todos estamos dispuestos a pasar varios días en la iglesia rezando y confesándonos, o caminando por varias horas por las calles, cargados pailas con carbón encendido, evocaban en sus rostros la fe en la religiosidad que la iglesia les ha inculcado sobre Jesús, la resurrección, y todo lo que contextualiza a la semana santa y la pascua.



Foto 10: Niño respirando. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

Hay varios elementos propios de la cosmovisión que tenía este poblado, incrustados en el ritual católico, Patricio Guasgua me comenta como los colores representan a varios puntos de la cosmovisión, por ejemplo el amarillo representa al sol, el azul al agua, y los colores

brillantes a la flora de la zona y la fauna se encuentra presente en la comida que se brinda durante las festividades, desde los granos frescos de las chacras de casa, hasta los cuyes y las gallinas que se ofrecen como “mediano”⁵ para que los bracerantes acepten apoyar al guionero. La misa transcurre como una misa normal, pero al final de la misma los guioneros pasan saludando a cada uno de los santos que se encuentran en la iglesia. Este es otro momento propio de este ritual, los guioneros se quedan de pie frente a cada altar, ellos dan 3 pasos hacia delante y hacen una venia, se santiguan y dan 3 pasos para atrás, repiten esto por 3 ocasiones en cada uno de los altares, santos o imágenes religiosas que se encuentran en las paredes de la iglesia.



Foto 11: Bracerante arrodillado rezando. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

⁵ El mediano es una bandeja con una gran cantidad de comida, este es un obsequio que se entrega a modo de ofrenda por parte de una familia indígena hacia una persona de la que se espera un favor especial, comúnmente es relacionado a las festividades religiosas, como ser padrino de algún evento o en este caso ser bracerante, este mediano tiene alimentos propios de la zona como mote, choclos, mellocos, habas, papas, salsas preparadas con pepa de zambo o zapallo, y cárnicos asados como el cuy, gallinas y cerdo, además se le acompaña de varios litros de chicha, y licor que puede ser cerveza o varios litros de “puro”.

En la explicación oficial de la Iglesia y según el padre Nepas, viene a ser por la santísima trinidad, y ejemplifican pasajes bíblicos como las tres caídas de Jesús mientras cargaba la cruz, esta explicación es corroborada por los guioneros, Jorge me explica durante la entrevista que el antiguo padre de la parroquia quien era la guía religioso del poblado, les enseñó a realizar de esta forma la veneración a las imágenes dentro del ritual, ellos realizan este acto como parte del adoctrinamiento que recibieron durante su formación católica.

Después de la misa y de terminar de saludar a todos los santos, los guioneros y sus bracerantes salen a la puerta de la iglesia, ellos hacen nuevamente las genuflexiones en la puerta de la iglesia y esperan a sus familiares en el parque. Una hora después de que terminó la misa tienen una reunión con el padre en un salón anexo a la iglesia a esta reunión solo pueden entrar los guioneros, los bracerantes y sus familiares, nuevamente se les instruye de cuál es el papel que ellos tienen durante la festividad, dejan las pailas y las guías en la puerta del salón, los guioneros y sus bracerantes se preparan para continuar con las confesiones, ya que en todas las misas deben comulgar.



Foto 12: Guioneros y bracerantes arrodillados frente a un altar. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

El jueves siguiente según el ritual católico es el lavatorio de pies, en donde se celebra una misa sin bendición, ingresan ofrendas como el pan y el vino, y son trasladadas a una capilla lateral juntamente con el santísimo, a esta misa asisten solo los guioneros, pero ellos no tienen ninguna inferencia dentro del ritual, ellos más bien van como cualquier otra persona a escuchar la misa, no utilizan ningún ropaje diferente, y a veces llevan el pendón.

La capilla lateral es decorada por los familiares de los guioneros y por varias personas del pueblo, ellos procuran hacer adornos bastantes sencillos para esta capilla, en comparación con los otros altares.

El jueves santo antes de la procesión habíamos pactado con Marco y Jorge Pinango realizar una entrevista, habíamos quedado en encontrarnos a las 4 de la tarde, pero Jorge se demoró un poco, llegó a las 16:30, pero antes de eso habíamos ya hablado con Marco y preparado los equipos para la entrevista, fue muy emotiva la llegada de Jorge,



Foto 13: capilla anexa con el santísimo. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

él saco sus banderas y los pendones o guías, se sentaron y empezamos a hablar, en estas entrevistas ellos me contaban de cómo fue que tomaron la decisión de convertirse en guioneros, ellos me explicaban que a pesar de sonar trillado esta decisión nacía del corazón, ellos eran bastante católicos, y se notaba en varias de sus respuestas que el padre Isaías fue quien les inculco este SER guioneros.

Estos jóvenes tienen 26 y 24 años y tenían otra concepción del mundo religioso que les rodeaba, para ellos nada tenía que ver con el mundo andino, todo devenía de la religión católica que les fue inculcada como parte de su catequesis, yo me recordaba las clases de

religión del colegio, como te van de a poquito adoctrinando y llegas en un punto a creer que solamente existe una verdad, la que ellos te cuentan y de la forma en la que ellos te cuentan.

La entrevista duró más o menos una hora en las que me contaban como a ellos les nace ser guioneros y que es lo que se realizaba en cada uno de los días que se realiza el ritual católico, y como ellos actúan, en cada uno de esos días, me explicaban sobre la vestimenta, y como ellos deciden quien será su bracerante, que esto para ellos representan a los discípulos, ellos se comparan varias veces con Jesús, en varios de los momentos litúrgicos, y se identifican como personas rectas.

Durante la entrevista se fueron sumando varios de sus familiares, sus abuelos, sus tíos y su madre se anexaron a la entrevista, ellos me comentaron varias historias de cómo se convierte un guionero y la importancia social que esto significa dentro de la comunidad, es más notorio que para la familia el hecho de ser guionero les brinda un mayor estatus social dentro de la comunidad, y haciendo un análisis comparativo con el rango de las otras personas que habitan en la comunidad sí denota una diferencia social, el mismo hecho de poder mantener por 12 años una fiesta que es muy costosa como comento Doña Cecilia la madre de los hermanos, hace pensar en que ellos tienen una posición un poco más acomodada que las demás personas.

Acto seguido se nos invitó a pasar a la sala de la casa, ya eran las 7 de la noche, el abuelo me explicaba la importancia que tuvo el alcalde de la hacienda, y como el sacerdote era quien los escogía. El Tío en cambio fue quien me explicó de la importancia social, de la jerarquía de su familia, de su hermano y su cuñada, quienes “pertenecían a familias muy importantes de la zona” (Ángel Pinango 2016), este liderazgo indica el apoyo de los comuneros hacia el guionero, las familias se apoyan entre sí, el ritual de los guioneros demuestra herencias de orden de los tiempos de la hacienda, cuando el alcalde de la hacienda era jerárquicamente más importante que los demás indígenas.

Luego de esto se nos invitó a tomar café y la tía de los chicos me empezó a explicar sobre su rol en la fiesta, ella es quien se encarga de vestir y tener a punto toda la vestimenta, ella en ese momento en medio de la sala tenía acomodados los trajes de los bracerantes, en una mesa tenían todas las zapatillas y los sombreros de paño, en este momento yo estaba completamente feliz, había logrado tener abiertas las puertas para poder entender la importancia de los colores de la vestimenta. En ese momento ella, percibiendo mi interés en

este tema, me pidió que me vista como guionero, para enseñarme que era cada una de las prendas que se utilizaba y como debían ir, yo me sentí encantada, y acepté sin pensar en que los pantalones no me quedarían y las blusas no cerrarían porque yo estaba embarazada, por suerte los chales cubrieron estos detalles, fue entonces que se me explicó detalle por detalle. La bandera que tengo en las manos es una bandera más pequeña, la de Alexander Espinoza, ya que la fe que tienen los hermanos y la familia fue transmitida al primo más pequeño que apenas tiene 9 años, quien le había pedido a sus padres la oportunidad de fungir también



Foto 14: Paulina de guionera. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

como guionero. Un año antes yo había fotografiado a los hermanos con el niño y me pareció muy bonito este acto, ellos más grandes colocaron al niño entre ellos, y le explicaban que debía hacer y cómo debía actuar, frente a cada altar, en momentos el niño ya avanzaba con el peso de la bandera que por ser más pequeña no quería decir que sea más ligera; su padre era quien le ayudaba a cargarla.

Después del diálogo sobre las vestimentas en la casa de la familia Pinango, yo me sentía muy bien, muy alegre. En ese momento nos retiramos, ya eran más de las 8 de la noche, yo estaba muy cansada y con muchísima hambre, teníamos aun una noche larga, debíamos llegar a descargar todo el material en imágenes y prepararnos para la procesión que se realizaría al día siguiente. La casa de la familia Pinango queda en la comunidad de Cananvalle a unos 20

minutos de la carretera, las calles son de tierra y debíamos subir muy despacio, y no había postes de luz en las calles.

2.7 Procesión de Viernes Santo

El viernes santo se realiza la procesión, como en casi todas las parroquias del país, salen de la iglesia a la 1 de la tarde. El guionero se prepara desde muy temprano para poder asistir, en la casa esta fiesta se lleva preparando desde la noche anterior, la familia manda a preparar pan casero, y se realiza el arroz de leche, cuando llegan los bracerantes lo primero que se hace es brindarles café, pero la familia está poniendo todo a punto, los más pequeños adornan las pailas, colocan hojas de laurel, varios tipos de flores, en el centro carbón y sahumerio, palo santo y varias especias olorosas para provocar el humo.

Los bracerantes van llegando de a poco, el llamado general es para las 9 de la mañana después de desayunar, a cada uno de los bracerantes se les vuelve a colocar la vestimenta blanca que llevaban el domingo de Ramos, entre todos colaboran para estar bien presentados, pero en este caso la Tía de Marco y Jorge es quien los revisa al final para ver si están correctamente vestidos.

El guionero que está despierto desde la madrugada ha ayudado a preparar partes de la comida que se empezara a preparar tanto para la noche como para la fiesta grande del domingo, en la mañana antes de que llegemos a grabarlos me contaron que habían matado a 2 cerdos, y que estos serían enviados a que los preparen en un horno, cuando vi a Marco y Jorge vestidos con ropas de casa pensé que no irían a la procesión, y en efecto Jorge me comenta que los bracerantes que él tenía no podían asistir y que no quería ir incompleto entonces él no iría a la procesión.

Marco estaba muy emocionado, él cuando llegamos fue a prepararse para salir a la procesión, en menos de 30 minutos el cambio fue abismal, de estar con calentador, sudado, y con sus clásicas gorras de lana, bajó del segundo piso de la casa muy bien peinado, con pantalón de casimir, zapatos negros, camisa y un chaleco, la banda y el rosario le colocó su hermana, pero su hermano menor le ayudó a colocarse la corbata, todo esto dentro de un ambiente muy cálido, todos bromeábamos, sobre la corbata chueca de Marco.



Foto 15: Niños arreglando las pailas. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

Todos ayudábamos en alguna cosa, yo no podía estar mucho tiempo de pie, tenía en ese entonces casi 6 meses de embarazo, y el peso empezó a jugarme en contra, mis pies estaban hinchados y me costaba moverme, para poder colaborar con todas las mujeres de la casa les ayude a picar los zambos y los zapallos, tenían que preparar para la noche una olla gigantesca de fanesca, y con todas las preguntas que tenía y la observación que realizaba, sentí que debía ser recíproca y ayudarles en lo que podía.

Luego de picar los zambos y los zapallos ya empezaron a salir los bracerantes del desayuno y algunos ya estaban a medio vestir, eran casi las 9 y 40, a las 10 debían salir, todavía no llegaba uno de los bracerantes y empezaron a preocuparse, el último llegó faltando 10 minutos para salir, comió apurado se cambió y ya estábamos a punto de salir a la procesión. La tía de Marco ayudaba llevando en su cartera hilos, guantes, agua, caramelos y galletas, por si acaso alguno se desmaye en el camino, nos decía, también llevaba un canasto con hierbas para sahumar, romero seco, sahumero, y palo santo, fósforos y papel, por si se apagaban las pailas.

Cuando estuvieron todos listos el abuelo de Marco sacó la camioneta y subió a todos los que irían a la procesión, en este caso subieron los bracerantes, el guionero, su hija, la mamá de uno de los bracerantes, Jorge y sus hermanos menores, quienes se iban a cambiar de ropa,



Foto 17: arreglándose la corbata. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 16: Bracerantes vistiéndose. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 18: zapallo picado. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 19: Guionero y bracerantes saliendo a Tabacundo. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

ya que todo esto se realizaba en la casa de los abuelos, más o menos a unos 10 minutos en auto desde la carretera ya que esta casa queda a unos 5 kilómetros de camino, y la casa de su madre queda en la entrada de la comunidad casi a una cuadra de la Panamericana, esta comunidad queda a 20 minutos del parque central de Tabacundo en donde se realiza el ritual.



Foto 20: dos procesiones. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 21: sacerdote con cruz, monaguillos y cucuruchos con cruz. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 22: Jesús crucificado, pieza articulable. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

En la camioneta además de las personas se subieron a los braceros y los canastos con las hierbas olorosas y utensilios que servirían para mantener en humo encendido nosotros los seguimos salimos de la casa unos minutos después de ellos, Doña Cecilia subió con nosotros, llegamos al parque central de Tabacundo, en este lugar se encuentra gran cantidad de grupos de guioneros con sus bracerantes, ellos encabezan la procesión, el poblado previo a esto se ha preparado y ha colocado en ciertas casas altares que son las estaciones que pasa Jesús previo a su crucifixión, esta procesión a mí siempre me ha parecido muy rara y bastante divisoria, al inicio se observa a los guioneros, después de ellos se observa al sacerdote con un bastón de guía una cruz larga, e inmediatamente de él le siguen los mestizos del poblado.

La impresión que tengo de la doble procesión es porque se nota la gran presencia indígena que acompaña a los guioneros, alrededor de ellos siempre se observa a sus familiares que

están acompañándolos, y en cambio después de los grupos de guioneros se encuentra el sacerdote quien tiene en sus manos una cruz de plata y solo se observa jóvenes mestizos, sus monaguillos de la iglesia y niños de la catequesis, y varios hombres vestidos de cucuruchos.

También se encuentran varios cucuruchos que son personas que se visten de morado, y que tienen un cono, a manera de sombrero cubierto con una tela morada que llega hasta el pecho cubriendo el rostro de quien lo porta, es un símbolo de los penitentes arrepentidos de sus culpas, es muy común en el Ecuador, además de ellos les acompañan personas del poblado quienes muchas veces están disfrazados de soldados romanos, de verónicas, y personas de negro que van acompañando a los santos y las vírgenes, con las andas en los hombros, son varias imágenes que salen a la procesión, entre las más grandes e importantes se encuentran la de María Magdalena, el crucifijo del altar mayor, que tiene la característica de tener los brazos y las piernas articulables.

Durante la procesión los guioneros que van al frente se paran en cada una de las estaciones que son colocadas por las personas del pueblo, son altares que representan al viacrucis que vivió Jesucristo antes de la crucifixión, ellos dan tres pasos hacia delante se santiguan, se levantan dan tres pasos hacia atrás y vuelven a hacerlo, este acto como ya explique antes se lo realiza en por tres veces en cada una de estas estaciones, mientras ocurre esto los braceros van sahumando las calles, en un símbolo de purificación.

Este acto es realizado por cada grupo de guioneros dependiendo de su cantidad se demorará más o menos entre 4 o 5 horas la procesión, en ambos años que seguí a los guioneros empezamos la procesión a la una de la tarde y se terminó pasadas las cinco de la tarde, de cualquier forma el viernes no termina todavía, a las 6 de la tarde los guioneros y los bracerantes deben regresar para otro acto del ritual litúrgico de pascua, por esta razón las mujeres llevan la comida que prepararon en la casa en la mañana para darles de comer a los bracerantes y a los guioneros. El ritual litúrgico católico todavía sigue, al cansancio con el que se termina después la procesión le sigue la lectura de las 7 palabras, este acto inicia a las 6 de la tarde y en el mejor de los casos termina a la media noche.



Foto 23: Genuflexiones que realizan el guionero y los bracerantes frente a los altares. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 24: Genuflexiones que realizan el guionero y los bracerantes frente a los altares. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

En la noche los altares son cubiertos con telas moradas, que representan el luto por la muerte de Jesucristo, según la tradición católica no existe Dios, o él está muerto, el en ese momento no impone el orden, entonces se espera a su resurrección, por esta razón no existe bendición final en esta misa.



Fotos 25: genuflexiones que realizan el guionero y los bacerantes frente a los altares.
Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

En esta misa los guioneros están presentes pero no cumplen ningún rol específico, todos los eventos que se realizan están a cargo del sacerdote, notoriamente hay muy poca gente, el evento es muy largo y muy pocas personas saben que se lo realiza, los guioneros y sus familiares son los que más acompañan a estos acontecimientos, según Marco Pinango esta misa no es obligatoria, porque el guionero no cumple ningún papel dentro de la misma pero “el padre nos dice que vayamos porque esto es parte del ser guía, y que muchas veces el padre se enoja si es que no ve a todos los guioneros” (Marco Pinango, 2016), entonces es parte fundamental del ritual de pascua, pero para los guioneros y su familia según me contaba también Doña Cecilia, “a esta misa es difícil acompañarle porque están preparando la comida para la fiesta grande que se celebra al día siguiente” (Cecilia Espinoza, 2016).



Foto 26 y 27: altares cubiertos. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 28: 7 palabras 10 pm. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

En el transcurso del sábado los guioneros y sus familiares se preparan para el día de la fiesta grande, como la llama doña Cecilia ella, con la ayuda de todas las mujeres, ha preparado la fanesca, chanco hornado, arroz de leche, pan y han llamado a muchísimas personas de la comunidad para invitarles a la fiesta, están emocionados y alistando todo para el día siguiente.

Había hablado con Doña Cecilia, el viernes a las 2 de la tarde y quedamos en encontrarnos el domingo a las 9 de la mañana en su casa para poder seguirles hasta el parque central, que nosotros seguiríamos dando vueltas hasta que se termine la procesión, y que eventualmente nos seguiríamos viendo, pero yo en la tarde me sentía bastante mal y me dirigí al centro de salud. Yo ya no podía caminar más, lo único que quería en ese momento era llegar a la casa pegarme un baño y dormir, pero todavía debía revisar el material, teníamos imágenes de 2 cámaras de video más las de fotos, y ya no teníamos espacio en las tarjetas de memoria, debía descargar el material sí o sí, al llegar y descargar el material pensamos en las tomas que haríamos al día siguiente, la descarga se demoraría casi toda la noche, después escribí el diario de campo, pensaba en las tomas que debíamos hacer el día siguiente, en que debía fotografiar, y que más me faltaba.

2.8 Domingo de resurrección

El día domingo me desperté a las 7 de la mañana, hacia frío y estaba un poco nublado, pensaba en que era la primera vez que vería todo el ritual de los Guioneros, y que en más de 7 años esta vez sería la que de una forma directa o indirecta estaba formando parte del ritual, entonces junto con Patricio Obando y Doris Obando salimos de la casa en Tabacundo, en la calle Bolívar y fuimos a la casa de los hermanos Pinango, al llegar Joselyn la hermana menor nos dijo que ya habían salido, que el padre les había adelantado la hora de reunión y debían estar a las 9 el barrio la Playita, entonces fuimos lo más rápido que podíamos y los alcanzamos a unas pocas cuadras.

Los guioneros se reúnen en la playita una hora antes de que empiece la misa y acompañados de una banda de pueblo se dirigen hacia la iglesia, la música que la banda toca es alegre, el guionero va con su bandera caminando sin batirla, hacen filas de tres en tres, y abriendo el pelotón se ve a un niño guionero, Alexis Pinango el primo de Marco y Jorge Pinango, él tenía en ese entonces 8 años y era ya la segunda vez que hacía de guionero, la primera vez que le vi me llamó la atención como Marco y Jorge le enseñaban como debía hacer las genuflexiones,



Foto 29: niño guionero. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 30: Marco Pinango, guionero. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

como mover la bandera, y fue bastante emotivo volver a verlo vestido de guionero.



Foto 31: Pingullero, tamborilero y banda. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 32: iglesia de Mama Naty, Tabacundo. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 33: Guioneros y familiares antes de iniciar la misa. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 34: Guioneros banderas. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

Al caminar por las calles del pueblo, observé que había muy pocos negocios abiertos, y que algunas de las personas que me rodeaban se dirigían hacia la iglesia, y en alguno de los casos llevaban a los niños de la mano. Otras personas aparentemente hacían su vida normal, dirigiéndose en otras direcciones.

A las 9:50 ingresé a la iglesia, observé que las personas se instalaban en las bancas, alistándose para el inicio de la misa, entre niños, mujeres y hombres se disponían en los mejores lugares, para poder observar el evento que ocurriría más adelante durante la celebración de la misa de pascua.

Me sentía bastante emocionada, cuando buscaba la mejor ubicación para grabar el evento, se escuchó el sonido de un pingullo y en la puerta se observó el ingresar a la iglesia de las banderas y se ubicaron en las bancas de la fila central (foto 32) y (foto 33).

A las 10:30 am, se dio inicio a la misa pascual, quince minutos después el padre anunció la primera batida de las banderas, de fondo se escuchaba el sonido de una flauta de hueso acompañada del toque del tambor, y se escuchan con una acústica impresionante dentro de la iglesia, esta primera batida tiene una duración de 5 minutos, y en los rostros de los guioneros se nota el cansancio que provocan las 20 libras que pesa la bandera, pero creo que todo esto compensa con los aplausos de los asistentes al finalizar el movimiento de las banderas (Foto 34).

La batida de las banderas ocurre tres veces en toda la misa y realizan varios movimientos con las banderas. La primera batida ocurre en la presentación, después del rezo del Gloria, la segunda batida ocurre al terminar la Eucaristía, y la tercera batida se da después de la consagración cuando Jesús ha resucitado. La devoción de los guioneros es muy grande, la fe con la que rezan es muy emotiva, lo demuestran en sus rostros, a pesar del cansancio que conlleva cargar una bandera tan pesada y con unos trajes tan calurosos.

El vestuario de los guioneros el domingo de pascua, es diferente al del domingo de ramos (foto 35) llevan un chal blanco, camisa, pantalón, zapatillas blancas, llevan una hombrera negra con vivos dorados, la “chusma” y un chal pequeño de colores que distinguen a un grupo de otro, y llevan también un sombrero de paño al cual le adhieren flores de colores hechas de papel metalizado brillante, las mismas que también van colocados en el pantalón y los

zapatos.



Foto 35: Guioneros con guía, traje de Domingo de Ramos. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

Las banderas tienen una estética visual remarcable, son cuadradas en el centro llevan una imagen de Jesús o de la Virgen María, y alrededor llevan flores de colores vivos y varios espejos redondos, cada bandera es diferente a la de otro guionero, y según la tradición Jorge y Ángel me comentaban que debía ser una bandera diferente cada año, pero debido a los costos en ocasiones se utiliza la misma bandera, solamente se las arregla ya que estas tienen espejos lentejuelas que el momento de las batidas la gran parte sale volando y quedan espacios en blanco que deben ser rellenados.

Esta es una misa bastante emblemática dentro del pueblo indígena y mestizo de la zona, que asisten con mucha devoción y curiosidad a la misma, hay varios niños utilizando cámaras de fotos, tabletas, y filmadoras con las que graban y fotografían a los guioneros, este grupo cumple el rol de registrar los acontecimientos. Sin darse cuenta ellos son quienes mantienen en la memoria de su familia, a través de las fotografías y videos, el ritual de los guioneros. Estos archivos son personales, y se manejan de forma independiente, son muy pocos quienes suben estas imágenes al internet, esta puede ser una de las razones por las que este ritual no es

conocido, la falta de difusión y el desconocimiento ha provocado que el mismo no sufra mayores cambios en la forma de realizarse.



Foto 36: Guioneros con bandera, traje de domingo de Pascua. Fuente: registro de campo, abril 2016

2.9 Las imágenes

La misa de pascua es larga, dura casi dos horas, los guioneros salen haciendo reverencias a las imágenes que se encuentran dentro de la iglesia, al igual que en los días anteriores hacen las tres genuflexiones, las reverencias, y la señal de la cruz, tanto con los santos y en el portal de la iglesia realizan, al salir al pretil de la iglesia se encolumnan uno junto al otro con una distancia de aproximadamente 3 metros, y entonces suena el pingullo, y las banderas son batidas nuevamente, este acto revela la resurrección de Jesucristo. Todas las personas que se encontraban dentro de la iglesia salen a acompañar a los guioneros.

Las imágenes de los santos y de las vírgenes nos han sido incrustadas en el pensamiento andino desde el mismo momento de la conquista, como herramienta de dominación y adoctrinamiento, “las representaciones artísticas cristianas deben ser fieles a las proclamaciones de la iglesia”(Labad 2007,37), pero según el mismo Labad (2007) es la

misma iglesia la que se contradice, el uso estético de las imágenes “puede conducir a la idolatría” (Labad 2007, 37) pero en la práctica las personas no le rezan a las imágenes, sino a la representación religiosa de las mismas, a los que contextualiza su propia definición de fe, además hay que recordar que la mejor forma de explicar los pasajes bíblicos a los indígenas era hacer interpretaciones teatralizadas de los mimos para enseñar la palabra de dios a los indígenas, “para poder hacerles entender a los indígenas la palabra de Dios se recurría a métodos no ortodoxos, como el teatro y la reproducción de imágenes para que comprendieran la existencia de Dios y de los santos” (Puga 2013, 65).



Foto 39: Padre e hijo, ambos guioneros durante bendición de las banderas. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

Las imágenes de santos en todas las culturas son muy importantes, la devoción, la veneración que las personas imponen a las mismas es diferente en cada una, la percepción cambia, y por ello existe un dicho popular “de a cada quien su santo”, la Virgen de la Natividad, la Virgen de los Dolores, la misma Virgen del Quinche son imágenes amadas por los cientos o miles de devotos, el amor que una persona puede llegar a tener a una imagen es incuantificable, las



Foto 38: Guioneros durante procesión. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 37: Guioneros batiendo las banderas fuera de la iglesia. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

caminatas, romerías son una cuenta clara de lo que las personas están dispuestas a hacer en honor a la “fe” que cada uno le tiene a lo que para esa persona representa la imagen, en el caso de los guioneros, Jesús resucitado es su imagen insigne, la imagen con la que los

guioneros se encuentran mimetizados, al punto de llegar a sentir que ellos son su extensión en la comunidad, y se colocan al mismo nivel que un Dios, “la liminalidad de quienes son inferiores estructurales de forma permanente contiene a modo de elemento social clave una elevación simbólica o aparente de los sujetos rituales a posiciones de autoridad preeminente” (Turner 1969, 172).

2.10 Inicio de la fiesta grande

Luego de esto los guioneros se encolumnan en filas de tres, y salen en una procesión pequeña que rodea el parque principal, en cada una de las esquinas del parque toman una distancia prudente y vuelven a batir las banderas, siempre con el sonido del pingullo y el tambor de fondo.

Luego de esta pequeña procesión los guioneros vuelven a ingresar a la iglesia, nuevamente hacen reverencia a todos los santos, entonces se ponen de pie frente al altar mayor, todos los Guioneros, varios familiares, y personas que tienen imágenes de santos o vírgenes se colocan también para esta bendición.

Junto a ellos, la esposa de uno de los guioneros se puso de pie y en sus manos tenía un acial, me extrañó porque ese instrumento es utilizado para dar golpes de látigo a los animales y era un implemento que tenía el capataz de la hacienda, un instrumento de poder, con él castigaba también a los indígenas que no “se portaban bien”, este instrumento es utilizado también dentro de la fiesta de los guioneros, más adelante explicaré su forma de uso, el padre realiza un acto de bendición de las banderas, mientras dice una oración lanza agua bendita sobre las banderas, el acial, y las demás imágenes que le presentan frente a él, luego de este acto de bendición, los guioneros salen haciendo nuevamente reverencia a todos las imágenes de la iglesia.

Después de la misa, los guioneros esperan hasta cerca de las 2 de la tarde en el parque principal, la cantidad de personas a veces llega a sobrepasar los espacios verdes, las calles aledañas al parque son intransitables para los vehículos, por una parte ya se ha terminado la participación litúrgica de los guioneros en la pascua, y es en este momento que empieza la Fiesta Grande.



Foto 40: sacerdote bendiciendo acial. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 41: Sacerdote bendiciendo las banderas. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 42: Guioneros, genuflexión frente al altar. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 43: comida comunal, chicha. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 44: comida en comunidad, gradas de la iglesia. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 45: Repartiendo choclos. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 46: Guioneros Bailando en círculos. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 47: Bracerante batiendo bandera y guionero. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 48: Bracerantes cargando la Bandera. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

2.11 La fiesta grande

Todos los invitados que han acompañado a cada guionero, entiéndase como invitados a los familiares, tanto propios como de los bracerantes, amigos y conocidos, se encuentran en las afueras de la iglesia, es aquí en donde se brinda la gran parte de la cantidad de comida que se ha venido preparando en los días anteriores, además que los invitados llevan ollas llenas de papas cocidas, mote con hornado, choclos, chicha, cerveza, y se realiza una especie de pamba mesa, en donde todos comparten la comida con los allí presentes, incluso el guionero al ser el Prioste de la fiesta recibe como obsequio de buena voluntad varias jabas de cerveza y varias ollas llenas de alimentos.

Después de que los guioneros y la comunidad descansan, comen y beben, es hora de continuar, la tarde y noche es larga, entre las 3 de la tarde suena nuevamente el pingullo, y los guioneros toman sus banderas, y es cuando se inicia el festejo, primero bailan en círculos, y acompañados de las personas del pueblo, quienes los observan con alegría, todo esto al son de la música de banda de pueblo.

A las 15:45, inician a caminar por la calle Bolívar, en cada esquina baten las banderas según

la tradición para limpiar al pueblo de los pecados, las personas del pueblo y los comuneros acompañan a los guioneros en este trayecto, después de un par de cuadras el cansancio se hace presente y es necesario que los bracerantes cumplan nuevamente con su rol, ayudar al guionero a batir las banderas, es que mover fuertemente esa bandera que pesa más de 20 libras no es nada fácil.



Foto 49: Guionero cargando la bandera mientras baila. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

Ya cerca del parque de San Blas es muy difícil encontrar a un guionero batiendo la bandera, yo le pregunte a Ángel Guasgua que por que entregaban la bandera, y me respondió que está guardando fuerzas para el final. Así los bracerantes siguen batiendo las banderas hasta llegar el barrio de la Playita, en donde vuelven los guioneros a batir las banderas con mucha fuerza, luego de casi 3 horas de caminata y movimiento de las banderas que casi pesan 20 libras, la banda les sigue acompañando ahora se toca música alegre de fiesta, los guioneros no van caminando, van bailando, “festejamos la alegría, de la resurrección”, se escuchan entre gritos a los guioneros, sus rostros han cambiado desde que salieron de la misa en relación a otros días, sus rostros están llenos de felicidad, a diferencia de las caras tristes de los días

anteriores, la música denota alegría, entre chicha y alcohol, se puede observar la camaradería que tienen los guioneros con sus invitados, ya la relación ha cambiado ahora ellos son los priostes que están ofreciendo la fiesta.



Foto 50: Guionero recibiendo cerveza. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 51: Grupo de comuneros que acompañan al guionero. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 52: Bracerante batiendo Bandera, y guionero. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 53: Bracerante batiendo Bandera, y guionero Bailando. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

Al llegar a la playita, los guioneros hacen un circulo enorme y entre los invitados, familiares y amigos no hay espacio ni para caminar, el ruido de la banda de pueblo ha cambiado a un discomóvil, que de vez en cuando hace que suene el pingullo, para que los guioneros batan las banderas, en este momento toda la gente se ha olvidado de la fiesta católica que acaban de

vivir, yo misma me había embebido de una fiesta completamente fuera de lo que se entiende como “religiosa”, ahora todos los guioneros toman sus banderas, bailan en círculos con los bracerantes a quienes se les reconoce por los sombreros, pero ya solo el guionero es quien carga la bandera.



Foto 54: Guionero batiendo la bandera en la chacra. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

La fiesta el barrio la Playita se extiende hasta las 6 de la tarde, los rostros de cansancio son evidentes, y es cuando los guioneros y sus acompañantes se dirigen a sus comunidades a continuar con la celebración, la figura del guionero ha cambiado ahora es el prioste de la fiesta, y obviamente su rol también ha cambiado al ser el prioste debe ver por sus invitados y tratarlos bien.

Al tomar camino hacia la comunidad los hermanos Pinango deciden ir caminando, para poder cumplir otro rol del guionero. La mayoría de personas en la ciudad que conoce sobre el ritual de los guioneros desconoce esta parte, la de la fiesta, cada uno va por la casa de los bracerantes para batir la bandera en los campos para que el próximo año tengan una buena cosecha, y tengan un hogar bendecido.

Como tradición el guionero debe pasar por la casa de cada uno de los bracerantes, en cada casa que se bate la bandera, le obsequian como regalo de buena voluntad y para que se ayude

en la fiesta mínimo dos jabs de cerveza, y en otros lugares algo de comida preparada.



Foto 55: Guionero y bracerante batiendo la bandera en la chacra. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

Las personas de la comunidad acompañan al guionero desde la iglesia, todos bailan en círculos cuando llegan a una de las casas, y les brindan cerveza y chicha, son tramos bastante largos y las personas caminan junto a los guioneros y lo hacen gustosos.

La familia Pinango contrató un discomóvil el cual se movilizaba en un camión para poder llevar la música y la fiesta con ellos a todas partes, las banderas se mueven al son de la música, los bracerantes son quienes cargan las banderas, bailan y las mueven, en este caso Marco y Jorge sacaron las banderas de las anteriores fiestas para poder tener más alegría en la fiesta, los bracerantes se sienten más incluidos cuando se les presta una bandera.

En las casas de los bracerantes, los guioneros bailan beben y se preparan para bendecir la chacra, como explicaba anteriormente, la creencia es que el próximo año se recibirá una buena cosecha.

Ya entrada la noche se llega a la casa de los guioneros, la Jornada ha sido larga, y la fiesta recién está por empezar, en el patio de la casa de la Familia Pinango hay algo más de 100 personas, las sillas están llenas, y en el patio no hay donde poner un pie, la mayoría de

personas llegaron desde casas cercanas de la misma comunidad, todos son indígenas, y en cierto momento las personas que me acompañaban (mi equipo de trabajo) se llegó a sentir incómodo, porque éramos los únicos mestizos en la fiesta y yo estoy sentada en medio de toda la gente esperando que empiece la fiesta, el discomóvil se colocó en la entrada de la casa, es imposible pasar por allí sin quedarse sordos, y es cuando el baile inicia, los guioneros y los bracerantes bailan en el centro del patio con las banderas, y en un momento suena el pingullo.

Varios invitados comparten el baile con los guioneros, Doña Cecilia y su madre están en la cocina ellas están sirviendo la fanesca y los demás platos que desde varios días atrás se han preparado, y empiezan a pasar la comida.

Después de la cena, las personas bailan y beben, Marco llegó a recoger más de 30 jabs de cerveza desde que empezó a caminar por la comunidad, y a medida que pasa el tiempo algunos de los invitados están ya un poco borrachos, la fiesta está larga, pero a media noche ocurre algo que estremece a todos los invitados, alguien sacó un cuero de borrego y lo colocó en medio del patio, las personas por inercia han empezado a pararse y colocarse en fila no muy larga, hay como seis personas entre un par de indecisos, pero hay uno que decide ir primero, y se acuesta en el cuero, entonces aparece el acial, según la tradición, el guionero debe dar a los presentes tres latigazos cada uno acompañado por un consejo. El primer golpe no es muy fuerte, el segundo ya es con más fuerza y el tercero es con toda la fuerza que el guionero tenga, Marco me contaba que no les da muy duro solo una fuerza normal, pero igual les duele.

Después de los azotes la fiesta sigue, el abuelo de los hermanos me contaba que antes las fiestas podían llegar a durar cerca de una semana, y que en cada día se realizaban un sin número de actividades, cada día el guionero visitaba la casa de uno de los bracerantes y estos debían prepararle la comida, y brindarle la bebida, hoy llegar a hacer esto es muy complicado ya que por los trabajos no tienen ese tiempo ni el permiso para faltar una semana. Yo antes de ver este acto me retiré, la fiesta según me contaron tanto el papa de Ángel, como Marco y uno de los bracerantes es una imagen bastante dura.

Los guioneros al sentirse en esta capacidad de dar consejos y purificar a través del castigo físico dan fin a un largo ritual y a una fiesta corta, antes hace muchos años en la época de la

hacienda, la fiesta era larga, pero por ahora solo continuó hasta el lunes a mediodía, fue una buena fiesta me dijo Marco, mientras nos encontramos en la calle varios días después.



Foto 56: Guionero en la fiesta grande. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.



Foto 57: Bracerantes con bandera en la fiesta grande. Fuente: registro de trabajo de campo, abril 2016.

2.12 Taumada

A la semana siguiente de la pascua, el guionero acude a misa y debe sentir el llamado, lo que ellos dicen “que les nazca”, esta es la Taumada, en donde ellos se comprometen a ser guioneros el próximo año, y así por 12 años en total, van vestidos con ropas normales, ellos deben sentir en su corazón, las ganas de volver a presentarse como guionero, y se dirigen a la iglesia a misa y luego de esto se inscriben en una lista para volver a ser guioneros, y dentro de un año repiten nuevamente todo el ritual y la fiesta, esto ocurre durante 12 años.

Realizar esta convivencia con todas las personas que conforman a la familia Pinango Espinoza, me dejó unos muy gratos recuerdos, llenos de buenas anécdotas, y buenas amistades, poder observar el ritual y fiesta de los guioneros completo, y vivirlo de la mano de los principales actores para mí ha sido un sueño cumplido, logré entender varios conceptos propios de la antropología y aterrizarlos en la práctica, y esta es la mejor forma de terminar una tesis y una investigación.

Conclusiones

La investigación que realicé sobre los guioneros de Tabacundo me llevo a tener una re significación sobre varias ideas que tuve al inicio de la misma, me ayudó mucho para poder comprender de mejor manera los roles sociales que mantienen unida a la comunidad, y como ellos pueden a través de un ritual que se transforma en fiesta generar su propia identidad cultural que si bien en un principio fue impuesta, los mismos guioneros han logrado mimetizarla y generar su propia idea sobre lo aprendido.

El ritual y la fiesta de los guioneros es una celebración que contrasta lo católico y lo indígena marcada por el adoctrinamiento católico debido a la fecha que es netamente católica a esta le fue introducida la cosmovisión indígena, esto lo podemos observar en el color de los trajes, en la comida y en el transcurso de la propia fiesta grande que inicia una vez terminado el ritual católico, además de encontrar temas como el baile que mantienen todavía de la tradición indígena, los círculos en los que danzan con las banderas fuera de la iglesia que es parte de la cosmovisión, o el castigo con acial para la purificación, que son un claro ejemplo de la yuxtaposición de ambas corrientes de pensamiento religioso, pero estas no llegan a sincretizarse, el indígena se ha apropiado del ritual lo ha mimetizado pero de una forma directa, como el sacerdote les adoctrino, añadiéndoles sus toques propios.

La marcada relación de poder que existe al ser guionero, se evidencia a través de una superioridad económica con el resto de la comunidad, esto es observado durante el ritual, la fiesta y en su forma de vida cotidiana, más holgada que la de los demás comuneros, asimismo debe ser una persona correcta en su conducta diaria, manteniendo a la familia como núcleo social, las relaciones consanguíneas son más fuertes que cualquier otra relación, la familia es vista como un ejemplo y de esta forma el resto de la comunidad ve con respeto al guionero y a su parentela.

En los rituales católicos el papel de la mujer es anulado, y la convierte en un simple accesorio, en ayudantes, en muy pocas celebraciones la mujer tiene un rol inclusivo, pero nunca es superior al de los hombres, las mujeres indígenas en sus comunidades tienen una gran influencia ellas son quienes se encargan de lo más importante en su sociedad, crían, y alimentan la Familia, educan he inculcan la religión, en el caso de los guioneros el rol que cumplen las mujeres es muy importante, son quienes organizan absolutamente todo antes

durante y después del ritual y la fiesta, ellas son quienes preparan los alimentos, visten a los guioneros y a los bracerantes, invitan a las personas, y realizan el montaje de la fiesta grande, la mujer es parte fundamental de este ritual y fiesta.

La devoción y la fe del guionero es muy marcada dentro del ritual, ellos se muestran bastante católicos, en el domingo de pascua llegan a creerse representantes de Jesús resucitado en la tierra, pero el sacerdote dentro de las charlas que mantienen los días previos les dice claramente “que son representantes de la iglesia y del catolicismo en sus comunidades” (Padre Nepas, 2016), pero este adoctrinamiento lo vuelve ambiguo para la perspectiva del guionero, dentro de los roles sociales para este punto no hay nadie más importante que ellos, teniendo en este momento incluso el poder de bendecir chacras, purificar y limpiar pecados a través del castigo con el acial a las personas en nombre de Jesús resucitado.

Durante el ritual y fiesta de los guioneros podemos evidenciar la existencia de dos momentos, el primero de carácter tradicional, en el cual la celebración religiosa es controlada por la iglesia (el ritual), y el segundo se inicia después de completado el rito católico, la fiesta grande en la cual la cosmovisión andina se hace presente.

En la procesión de viernes santo se observa una marcada división entre el ritual de los mestizos y el de los guioneros, los guioneros van al frente de la peregrinación y mucho más atrás cuando ellos terminan se puede ver al sacerdote dirigiendo a los mestizos quienes van cargando imágenes religiosas de santos y de vírgenes mostrando de esta manera una diversidad de la misma fe entre ambos pueblos (mestizo - indígena), no se mezclan y tienen diferentes ritualidades frente a los altares, de esta forma la fe legítima a ambos grupos sociales.

Glosario

Taumada: compromiso que hacen los guioneros una semana después de domingo de pascua, para poder ser guionero el próximo año.

Mediano: El mediano es una bandeja con una gran cantidad de comida, este es uno obsequio que se entrega a modo de ofrenda por parte de una familia indígena hacia una persona de la que se espera un favor especial, comúnmente es relacionado a las festividades religiosas, como ser padrino de algún evento o en este caso ser bracerante, este mediano tiene alimentos propios de la zona como mote, choclos, mellocos, habas, papas, salsas preparadas con pepa de zambo o zapallo, y cárnicos asados como el cuy, gallinas y cerdo, además se le acompaña de varios litros de chicha, y licor que puede ser cerveza o varios litros de “puro”.

Cushma: hombrera negra hecha con tela negra y adornada con varios colores vivos, que llevan los bracerantes y el guionero conjuntamente con el traje blanco, es un símbolo de luto.

Lista de referencias

- Agudo, Juan. 2009. Conferencia Magistral Rituales, Identidades, Comidas Y Bebidas: Patrimonialización, Usurpaciones Simbólicas Y Comensalías. En Delgado, R. Fiestas y Rituales. Perú: Instituto Nacional de Cultura del Perú.
- Aguirre Palma, Boris. 1987. Religiosidad del Campesino de Otón, Quito: Ediciones Abya Yala.
- Aguirre Palma, Boris. 1986. Cosmovisión andina. Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Ahumada, Catalina. 2010. El estudio de las haciendas. Un balance historiográfico. En: Revista Historia y Espacio N° 35. Colombia: universidad del Valle.
- Andrade, Susana. 2015. Protestantismo indígena: Procesos de conversión religiosa en la provincia de Chimborazo. Ecuador: Institut français d'études andines.
- Avilés Pino, Efrén. 2003. Historia Del Ecuador, Academia Nacional De Historia Del Ecuador. Guayaquil: poligráfica de Guayaquil.
- Barsky, Osvaldo. 1978. Iniciativa terrateniente en la reestructuración de las relaciones sociales en la Sierra ecuatoriana 1959 – 1964”. En Revista de ciencias sociales, Vol. II N. Quito. Universidad Central del Ecuador.
- Botero, Luis Fernando. 1991. Compadres y priostes: la fiesta andina como espacio de memoria y resistencia cultural. Quito: Ediciones ABYA-YALA.
- Cervone, Emma. 2000. Tiempo de fiesta; larga vida a la fiesta: Ritual y conflicto étnico en los Andes. Quito: Flacso.
- Consejo provincial de Pichincha. 2002. De La Nieve Al Trópico, Primera Edición. Quito Imprenta Del Gobierno De La Provincia De Pichincha.
- Delgado, R. (2009). Conferencia magistral rituales, identidades, comidas y bebidas: patrimonialización, usurpaciones simbólicas y comensalías. Fiestas y rituales. Perú: Instituto Nacional de Cultura del Perú.
- Durkheim, Emile. 1982. Las Formas Elementales de la Vida Religiosa. Madrid: Akal Editor.
- Espinosa, Carlos. 1972. Tabacundo 100 Años De Historia. Pedro Moncayo: Graficas consejo provincial de Pichincha.
- Ferraro, Emilia. (2004). Reciprocidad, don y deuda: relaciones y formas de intercambio en los Andes ecuatorianos: la comunidad de Pesillo. Ecuador. Flacso.
- Giménez, Gilberto. 2012. La Cultura Como Identidad Y La Identidad Como Cultura. México: Instituto De Investigaciones Sociales De La Unam.
- Godelier, Maurice. 1998. El enigma del Don. Barcelona: Paidos.

- Guarini, Carmen. 2014. *Filmando la alteridad*. Buenos Aires: Sans Soleil Ediciones.
- Guerrero, A. (1975). *La hacienda precapitalista y la clase terrateniente en América Latina y su inserción en el modo de producción capitalista: el caso ecuatoriano*.
- Guerrero, Andrés. 1991. *El Espacio Ritualizado De La Distribución, La Semántica De La Dominación*. Quito: Libri Mundi.
- Guerrero, Andrés. 1984. "Haciendas, capital y lucha de clases andina". Quito: El Conejo.
- Jurado Noboa, Fernando. 1995. "La Identidad De Los Ecuatorianos". Quito: Editorial Sociedad Amigos De La Genealogía.
- Labad Sasiain, Fernando. 2007. *El Románico: Eclósión de mil años de Arte Cristiano*. Palencia: Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico.
- Lefebvre, Henri. 1983, *La presencia e la ausencia. Contribución a la teoría de la representación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Leiva, Pilar. 1992. *Relaciones históricas y geográficas de la audiencia de Quito del siglo XIV – XIX*. Madrid: concejo de investigación científica.
- Lévi-Strauss, C., & Aramburo, F. G. 1964. *El pensamiento salvaje*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MacDougal, David. 2006. "Meaning and Being" and "The Body in Cinema" in *The Corporeal Image: Film, Ethnography, and the Senses*. Princeton: Princeton University Press.
- Mauss, Marcel. 1991. *Ensayo sobre las variaciones estacionales de las sociedades esquimales. Un estudio de morfología social*. En *Sociología y Antropología*. Madrid: Ed. Tecnos.
- Mayer, Enrique. 1974. *las reglas del juego en la reciprocidad andina*, en G. Alberti y e. Mayer. Lima: Instituto de Estudios Peruanos ediciones.
- Mera, María. 1962. *Rasgos Monográficos Del Cantón Pedro Moncayo*. En: *Revista Del Cincuentario*. Pedro Moncayo: consejo provincial de Pichincha.
- Mires, Fernando. 1987. *La colonización de las almas*. Costa Rica: DEI.
- Molinié, Antoinette. (1999). *Celebrando el cuerpo de Dios*. Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Moya, Luz del Alba. 1995. *La fiesta religiosa indígena en el Ecuador*. Quito: Abya-Yala.
- Ordóñez Charpentier, Angélica. 2008. *Migración transnacional de los Kichwa Otavalo y la fiesta de Pawkar Raymi*. En *Al filo de la identidad: la migración indígena en América Latina*, edits. Alicia Torres y Jesús Carrasco. Quito: Flacso-Ecuador,
- Pollak-Eltz, Angelina. 2001. *El sincretismo religioso en América Latina*. Caracas: Montalban.

- Puga, Carlos. 2013. Centenario del Cantón Pedro Moncayo y 400 años de historia. Quito: Fuema.
- Puga, Carlos, y Varios Autores. 2006. Tabacundo en la Historia. Tabacundo: Editorial Municipio De Tabacundo.
- Rueda, Marco Vinicio. 1982. La fiesta religiosa campesina: Andes Ecuatorianos. Quito: Ediciones de la Universidad Católica.
- Rusque, Ana. 2007. De La Diversidad A La Unidad En La Investigación Cualitativa. Caracas: Vadell Hermanos Editores.
- Salomon, Frank. 1980. Los señores étnicos de Quito en la época de los incas. Otavalo, Ecuador: Instituto Otavaleño de Antropología.
- Sánchez Ramos Fabián. 2012. La Cosmovisión Quichua en Ecuador. México: Cuadernos Americanos.
- Sahlins, Marshall. 1997. Islas de Historia. Barcelona: Gedisa.
- Torres, Jorge. 2015. Fiestas, Rituales Y Celebraciones De Tabacundo. Quito: Editorial Fraga.
- Turner, Víctor. 1967. Símbolos en el ritual ndembu. La selva de los símbolos, Madrid: Siglo XXI.
- Turner, Víctor. 1988. El proceso ritual: estructura y antiestructura. Madrid: Taurus Ediciones.
- Vallejo, Andrés. 2012. Ecuador tierra incógnita, Parque Arqueológico Cochasqui y sus alrededores. Quito: Gobierno de Pichincha.
- Valencia, Carlos y varios autores. 2006. Tabacundo En La Historia. Tabacundo: Editorial Municipio De Tabacundo.
- Zalles, Alberto. 2005. El pluralismo religioso en la colonización campesina de Caranavi Alto Beni: iglesias y poder en la sociedad rural boliviana. En: ICONOS. Quito: Flacso.
- Zuidema, Tom. 1999. La fiesta del Inca. Celebrando el cuerpo de Dios. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Sitios de internet

Web: <http://www.encyclopediadelecuador.com/historia-del-ecuador/ayllus/>

Web: <http://www.turismo.gob.ec/12425/>; 2014

ENTREVISTAS:

Jorge Pinango 24 de marzo de 2017.

Marco Pinango 24 de marzo de 2017.

Cecilia Espinoza 24 de marzo de 2017.

Silverio Espinoza 24 de marzo de 2017.

Carmen Farinango 24 de marzo de 2017.

Hilda Espinoza abril 24 de marzo de 2017.

Andrés Espinoza 24 de marzo de 2017.

Ángel Guasgua 26 de marzo de 2017.

Carmen Cuascota 26 de marzo de 2017.

Patricio Guasgua 26 de marzo de 2017.